



Hidalgo Guerrero, Adriana

Morfología urbana y actores claves para entender la historia urbana de Tunja en el siglo XX / Adriana Hidalgo Guerrero. -- Tunja : Ediciones Universidad de Boyacá, 2012.

90 p. ; 22 cm. -- (Colección Tunja Siglo XX)

Incluye bibliografía.

ISBN 978-958-8642-26-0

1. Urbanismo - Historia - Tunja (Boyacá, Colombia) - Siglo XX
2. Urbanismo - Estudios comparados - Tunja (Boyacá, Colombia) - Siglo XX 3. Morfología urbana - Tunja (Boyacá, Colombia) - Siglo XX

I. Tít. II. Serie.

711 cd 21 ed.

A1381986

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango



Morfología Urbana
y actores claves para entender la
historia urbana de Tunja en el *siglo XX*

Adriana Hidalgo Guerrero

UB Universidad de Boyacá
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO "CIPADE"
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y BELLAS ARTES

©

El autor

Adriana Hidalgo Guerrero

Rectora

Dra. Rosita Cuervo Payeras

Vicerrector Académico

Ing. Rodrigo Correal Cuervo

Vicerrector de Desarrollo Institucional

Ing. Andrés Correal Cuervo

**Vicerrectora Investigación, Ciencia
y Tecnología**

Ing. Patricia Quevedo Vargas

Vicerrectora Educación Virtual

Ing. Carmenza Montañez Torres

Directora

**Centro de Investigación para el Desarrollo
"CIPADE"**

Ing. Patricia Quevedo Vargas

**Diseño, diagramación y revisión de
contenidos**

División de Publicaciones

Ediciones Universidad de Boyacá

Carrera 2 Este Nro. 64-169

Teléfonos: (8)7450000 - 7452742

Ext. 3106 - 3104

www.uniboyaca.edu.co

publicaciones@uniboyaca.edu.co

Tunja, Boyacá - Colombia

ISBN: 978-958-8642-26-0

Esta edición y sus características gráficas
son propiedad de la

 **Universidad de Boyacá**

Queda prohibida la reproducción parcial
o total, por medio de cualquier proceso
reprográfico o fónico, especialmente
fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo
(Ley 23 de 1982).

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a la Universidad de Boyacá, por permitir el desarrollo de la investigación general que origina la publicación de la colección Tunja Siglo XX. La Institución me brindó su apoyo económico y académico a lo largo de varios años, tanto en mi proyecto de formación doctoral como en la construcción de los productos derivados de dicho estudio. En especial, agradezco el respaldo otorgado por su rectora Rosita Cuervo, así como por la Decana de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, la Arquitecta María Leonor Mesa.

También agradezco la exigente, oportuna, valiosa y clara orientación de mi tutor, el Dr. Ramón López de Lucio, director de la tesis que propició esta iniciativa. Asimismo, de la Universidad Politécnica de Madrid, por la infraestructura y facilidades proporcionadas en el desarrollo de la investigación original.

A los compañeros investigadores del grupo NODOS, al cual pertenezco y en el que las ideas siempre germinan. Son ellos los profesores Tadeo Sanabria, Nancy Camacho, Julián Llanos, Miguel Ulloa, Carlos Uriel Del Carpio, Mauricio Corba, Luis Hair Dueñas, Diego Londoño, Ángela Franco, Liliana Montañez, Andrea Ramírez, Iván Mauricio Torres y Margarita Gaviria. A los integrantes del semillero de investigación Quycá: Rosita Cely, Pablo Fajardo, Eliana Rodríguez, Mauricio Tovar, Lindsay Baleta, Néstor Alfonso, Rossebell Garzón, Andrés Correa, Jorge Andersson Álvarez, Jorge Guillermo Tarazona y Juan Carlos Rodríguez, a quienes les fueron asignadas múltiples actividades que, al sumarse, resultaron fundamentales para consolidar este trabajo. En el mismo sentido, a los estudiantes de Arquitectura que realizaron prácticas investigativas con NODOS: Diego Monroy, Fernando García y Ximena Ochoa. A los alumnos de este programa académico y de la Especialización en

Diseño Urbano, en los cursos que orienté entre 2004 y 2010. Todos efectuaron tareas aparentemente pequeñas pero muy significativas, cuyos aportes han sido incluidos en varios apartes.

Al Programa de Becas de Alto Nivel para América Latina (ALBAN) por el apoyo económico conferido mediante la beca E04D037029C0, concedida para cursar estudios de doctorado.

A los funcionarios de la Biblioteca Nacional de Colombia y del Archivo Departamental de Boyacá, por la amplia colaboración prestada para la consulta de sus fondos. A los investigadores Juan Escobar, Abel Martínez y Enrique Medina Flórez, quienes facilitaron material de archivo muy valioso. Igualmente, a todos los que aportaron sus conocimientos en el Coloquio Miradas Urbanas de Tunja en el siglo XX, organizado por el grupo Nodos en abril de 2008.

Mis agradecimientos también al C.S. Julián Llanos Jaramillo por la juiciosa y estricta labor de corrección de estilo y valiosas sugerencias y a la oficina de publicaciones de la Universidad de Boyacá en cabeza de la D.G. Wendy Rubio, por el excelente trabajo de diseño de los libros que componen la colección.

Un gran agradecimiento al Magíster Arq. Tadeo Sanabria, quien evaluó el material manuscrito y ofreció valiosas recomendaciones que han contribuido a complementar y ajustar el texto.

Y muy especialmente a mi hija Daniela. Siempre me ha colaborado, tanto en la consecución de información como con frases de apoyo para persistir en el trabajo. Ha tenido una paciencia infinita para soportar las diferentes separaciones que ha demandado este empeño.

CONTENIDO

ÍNDICE DE PLANOS	9
ÍNDICE DE FIGURAS	9
PRESENTACIÓN	10
1. PREFACIO	12
2. COMPONENTES DE LA COLECCIÓN TUNJA SIGLO XX	14
3. LA INVESTIGACIÓN: MORFOLOGÍA Y ACTORES URBANOS, FORMAS DE CRECIMIENTO EN LA PERIFERIA URBANA. EL CASO DE TUNJA, BOYACÁ, COLOMBIA	15
4. CONTEXTUALIZACIÓN	17
4.1 Base geográfica para Tunja y su área de influencia	18
4.2 La ciudad y las vías regionales y nacionales	18
4.3 Riesgos y amenazas	19
5. MARCO CONCEPTUAL	20
5.1 Historia urbana	20
5.2 Actores urbanos	22
5.3 Análisis estructural de la forma urbana	26
5.4 Morfología urbana y morfogénesis	28
5.5 Tipo - tipología	31

6. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS EN CRECIMIENTO Y MORFOLOGÍA URBANA	32
6.1 Estudios generales	32
6.2 Estudios generales provenientes del contexto español	36
6.3 Estudios en América Latina	41
6.4 Estudios colombianos	43
6.5 Estudios de Tunja	47
7. LA PRENSA COMO FUENTE DE INVESTIGACIÓN	49
7.1 Estudios relacionados con la organización de índices y fondos documentales para la historia urbana	49
7.2 Utilización de la prensa como fuente en la investigación de la historia urbana	50
7.3 Estudios específicos sobre la prensa local de Tunja	52
8. ASOCIACIÓN ENTRE FORMAS DE CRECIMIENTO Y ACTORES URBANOS EN LA HISTORIA DE TUNJA	52
8.1 El papel ejecutor del sector público: Estado, administración departamental y administración municipal	53
8.2 El sector privado: promoción privada individual, empresas constructoras y entidades cooperativas	54
8.3 La comunidad de origen popular: autoconstrucción y autogestión	56
9. A MANERA DE CONCLUSIÓN: DE LA INTENCIÓN DE LA COLECCIÓN	59
10. BIBLIOGRAFÍA	68

ÍNDICE DE PLANOS

Plano 1. Configuración urbana por períodos	60
Plano 2. El municipio de Tunja y los poblados del microsistema urbano regional	61
Plano 3. Zona urbana e identificación de veredas rurales del municipio de Tunja	62
Plano 4. Toponimia general y topografía de Tunja hacia el año 2005	63
Plano 5. Vías intermunicipales	64
Plano 6. Amenazas urbanas	65
Plano 7. Ocupación del suelo conforme al papel de los actores en su gestión	66

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Localización de Tunja dentro del contexto urbano territorial colombiano	67
--	----

PRESENTACIÓN

La Universidad de Boyacá, se ha interesado en la publicación de la colección Tunja Siglo XX, producto del trabajo de investigación que en los últimos años ha desarrollado la Arquitecta Adriana Hidalgo Guerrero Doctora en Periferias Sostenibilidad y Vitalidad Urbana, profesora titular vinculada a la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, dado que una investigación con el nivel de profundidad y análisis desarrollado, merece ser divulgada en el contexto local, nacional e internacional, en la medida que ofrece una interpretación de lo que ha sido durante un siglo completo el crecimiento de la ciudad, expone como pasa de ser un pueblo aldeano a ser una ciudad en pleno sentido de la palabra, plena de contradicciones y sueños, muestra su transformación desde su trazado histórico a ser ciudad moderna en medio de una serie de tensiones producto de los intereses de distintos agentes.

Este primer libro de la colección Tunja Siglo XX, que la autora ha titulado: Actores y morfología urbana claves para entender a la historia urbana de Tunja en el siglo XX, contiene precisamente las claves con las cuales han de leerse o revisarse los siguientes libros de la serie, para comprender en distintos momentos, cómo se produjo la transformación de la ciudad y el papel que jugaron sus protagonistas "los actores urbanos".

La autora explica cómo se seleccionaron los espacios de tiempo que componen cada libro, realiza una contextualización de Tunja en cuanto a su geografía y estructura urbana, aborda las nociones de historia urbana, actores urbanos, análisis estructural de la forma urbana, morfogénesis y tipología, elementos que soportan el marco conceptual del estudio, así como la explicación de la metodología y aspectos generales de la investigación que le dio origen, donde la utilización de la prensa local, como fuente, ocupa un apartado especial. Por otra parte realiza una detallada aproximación al estado del arte en temas de morfología urbana. Finaliza la autora este texto con la anticipación de algunas conclusiones del trabajo que se presenta en la colección.

Con la publicación de la colección Tunja siglo XX, que tiene en este número su primer trabajo, se espera aportar al conocimiento de la historia urbana, con la certeza que se trata de un trabajo con estricto rigor metodológico y originalidad. Se constituye en un trabajo de consulta obligada para la comunidad científica, académica y en general para todos aquellos interesados en comprender la evolución de las ciudades intermedias y en particular de Tunja.

Claudia Patricia Quevedo Vargas

Vicerrectora de Investigación Ciencia y Tecnología

1. PREFACIO

Los estudios de historia urbana apuntan a encontrar, a partir del entendimiento del largo proceso de construcción de las ciudades, respuestas útiles en la formulación de políticas, planes y proyectos que modifiquen situaciones problemáticas contemporáneas, y a su vez, para sugerir mecanismos adecuados, por medio de los cuales sea posible lograr este propósito.

Bajo tal premisa se enmarca la colección *Tunja Siglo XX*. Ésta pretende divulgar los resultados del quehacer investigativo del grupo Nodos, adscrito a la Universidad de Boyacá, y se deriva del trabajo de tesis doctoral de una de sus integrantes. La disertación de doctorado¹ que originó la colección, correspondió a un estudio sobre morfología del crecimiento en la ciudad intermedia colombiana, y se elaboró a partir

del análisis de lo sucedido en el desarrollo urbano de la capital boyacense durante dicho siglo. Por lo tanto, la pretensión de la colección es contribuir a la comprensión de la producción y transformación de la ciudad, como también de su relación con los actores que la construyen.

En este primer libro, titulado *Morfología urbana y actores claves para entender la historia urbana de Tunja en el siglo XX*, se explican las generalidades de la colección, como son:

- Sus componentes, en cuanto hace referencia a los periodos estudiados.
- Una breve reseña de los parámetros generales de la investigación original, de la cual se desprende la colección.

¹ La tesis doctoral que lleva por título *Morfología y actores urbanos, formas de crecimiento en la periferia urbana. El caso de Tunja, Boyacá, Colombia*, dirigida por el Dr. Ramón López de Lucio, fue la conclusión del proceso formativo realizado por la autora para la obtención de su doctorado en el Programa "Periferias, Sostenibilidad y Vitalidad Urbana", ofrecido por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio (DUyOT), adscrito a la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, España. El texto se sometió a evaluación en julio de 2009 y fue aprobado por tres expertos en febrero de 2010. La versión definitiva, entregada en octubre del mismo año y sustentada ante un tribunal el 21 de diciembre, logró una calificación sobresaliente. Dicho tribunal estuvo compuesto por los siguientes doctores: Ester Higuera García, quien actuó como presidente; María Asunción Leboeiro Amaro (ambas de la mencionada Universidad), Eduardo de Santiago Rodríguez, de la Entidad Pública Empresarial de Suelo (SEPES) de España; María Castrillo Romón, de la Universidad de Valladolid y Fernando Gaja Díaz, de la Universidad Politécnica de Valencia.

- Una presentación sucinta del contexto geográfico de Tunja en relación con el país y la región. Se revisa la localización de la ciudad y sus accidentes geográficos más relevantes, al igual que los nombres de sus barrios y los principales componentes de su estructura urbana.
- Un marco conceptual general que aclara cómo se entienden en el trabajo varias nociones esenciales: historia urbana, actores urbanos, análisis estructural de la forma urbana, morfología urbana, morfogénesis y tipología.
- Un conjunto de antecedentes investigativos relacionados con el crecimiento y la morfología urbana en el contexto internacional, español², latinoamericano, colombiano y local.
- Un apartado dedicado a la reflexión sobre la prensa como fuente de investigación. En esta sección se diferencian tres clases de estudios: los referentes a la organización de índices y fondos documentales para la historia urbana, aquellos que utilizan la prensa como fuente en la investigación de dicha historia, y los trabajos específicos concernientes a la prensa local de Tunja.
- Una explicación que anticipa conclusiones de toda la colección acerca de la relación existente entre la ocupación física y la acción de los actores involucrados.

Este primer libro finaliza con una breve conclusión y la bibliografía de los temas previamente señalados.

² En la medida que la tesis doctoral se desarrolló en España y fue dirigida y evaluada por expertos de este país, las referencias al contexto español ocupan un espacio significativo y diferente al dedicado al contexto internacional.

2. COMPONENTES DE LA COLECCIÓN TUNJA SIGLO XX

Tunja Siglo XX consta de seis libros que profundizan en las temáticas de la mencionada tesis. La colección retoma la periodización empleada y el uso de la prensa escrita local como fuente fundamental de investigación. De este modo, particulariza en los resultados obtenidos en lo referente a las etapas de desarrollo de la ciudad y su relación con la forma urbana. Así, a lo largo de 100 años, comprendidos entre 1905 y 2005 (como se aprecia en el plano 1), se identifican los momentos de crecimiento que, a su vez, corresponden a cada uno de los libros. Tales periodos son:

1905-1939: la continuidad del trazado ortorreticular de origen hispánico sigue siendo la forma de crecimiento dominante. Aparecen los primeros equipamientos "distantes" de la ciudad histórica, constituidos como polos de desarrollo. Se produce una fase inicial de modernización a partir de la puesta en marcha de servicios públicos y la construcción de equipamientos de carácter público.

1940-1957: el crecimiento sigue pautado por las manzanas reticulares, con algunas actuaciones discontinuas del tejido. Se llevan a cabo las primeras realizaciones de vivienda de promoción pública. Se inicia una segunda modernización a partir de la intervención estatal en importantes obras de infraestructura y la construcción de nuevas edificaciones que recurren

al lenguaje de la arquitectura moderna en el interior del centro histórico.

1958-1973: en la periferia se manifiesta la influencia del Plan Piloto de 1958, pero sobre todo, de un crecimiento desordenado, producto de las obras que cada actor emprende por su propia cuenta. Las nuevas vías se convierten en líneas de crecimiento dominantes. El trazado reticular continuo deja de ser la pauta de la expansión.

1974-1989: se trata de un periodo de gran crecimiento, en especial por el incremento de la urbanización no planificada. Este fenómeno, ligado a la migración masiva de población proveniente de zonas rurales, conlleva a la aparición espontánea de barrios precarios, los cuales se multiplican de manera significativa. Se promueven grandes polígonos de vivienda de protección oficial, es decir, financiados o edificados por el Estado. En contraste, importantes empresas constructoras locales impulsan urbanizaciones de vivienda. Igualmente, surgen los primeros enclaves cerrados, originados en propiedades de tipo familiar.

1990-2005: ante la desaparición de la intervención oficial, se incrementan las actuaciones urbanas promovidas por el sector privado. Aumenta el fenómeno de crecimiento fragmentado, causante de una expansión del suelo urbanizable.

En vista de esta realidad, los terrenos vacantes crecen y sobreviene su consecuente especulación. Se intensifican los enclaves cerrados y surge un proceso de redensificación de las urbanizaciones originalmente diseñadas para vi-

vienda unifamiliar. Éstas, de forma paulatina, son reemplazadas por pequeños multifamiliares, en un fenómeno de iniciativa individual que se produce incluso al margen del planeamiento (ver plano 1, p. 61).

3. LA INVESTIGACIÓN “MORFOLOGÍA Y ACTORES URBANOS, FORMAS DE CRECIMIENTO EN LA PERIFERIA URBANA. EL CASO DE TUNJA, BOYACÁ, COLOMBIA”

En cuanto a la tesis que originó la colección, su tema central fue la morfología urbana de la periferia, entendida como una consecuencia de la acción de distintos actores urbanos³, quienes poseen motivaciones económicas, sociales y políticas de distinta naturaleza. A su vez, se examinó cómo estas motivaciones producen conflictos entre tales actores. Finalmente, se exploró en qué condiciones terminan imponiéndose unos modelos urbanos sobre otros.

Se hizo un estudio de caso en Tunja, capital provincial de tamaño medio que en el año 2005 contaba con cerca de 150.000 habitantes. En realidad, no ha sido estudiada en profundidad, salvo por su pasado colonial y sus riquezas arquitectónicas y artísticas del siglo XVI. En consecuencia, este trabajo pretendió aportar al conocimiento de

la ciudad contemporánea latinoamericana⁴, al abordar un tipo de ciudad que tampoco es habitual encontrar entre las preferencias de los investigadores, como es la intermedia.

En lo referente a la metodología empleada, se desarrollaron tres fases. En éstas se optó por una aproximación sucesiva: del todo a las partes, de las partes a los detalles y de allí nuevamente al todo. Dichas fases fueron:

1. Identificación de periodos significativos asociados a la cartografía disponible.

Se contó con un plano de 1907 (Aprile & Mosquera, 1992) y con aerofotografías producidas por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) en 1939, 1957, 1973, 1989 y 2005. A partir de este

³ Actores urbanos: grupos o individuos que actúan en la construcción de la ciudad y se expresan en el territorio con sus conflictos e intereses.

⁴ Se considera como ciudad contemporánea aquella que se desarrolla a lo largo del siglo XX, con patrones morfológicos y de localización diferentes a los de la ciudad tradicional o antigua.

material se realizó la periodización inicial, sobre la cual se diferenciaron los crecimientos y las formas adoptadas.

2. Estudio de las formas de crecimiento y elaboración de cartografía o mapas síntesis, destinados a identificar desarrollos significativos para la ciudad en el tiempo y el espacio. Los ajustes a la cartografía se hicieron en dos momentos: antes y después de la revisión detallada de los periodos de crecimiento.

El análisis de las formas de crecimiento en todos los periodos, se abordó desde tres perspectivas: 1. Las tendencias de crecimiento, para lo cual se siguió a Panerai, Depaule, Demorgon y Veyrenche (1983) y se distinguieron tres clases de crecimiento (continuo, discontinuo y lineal). 2. Las formas estructurales de crecimiento, definidas a partir de Solà Morales I Rubio (1997), perspectiva que permitió clasificar formas correspondientes a la ciudad formal e informal. 3. Una elaboración fundamentada en diversos enfoques de la relación existente entre morfología y tipología. Para el caso de Tunja, tal elaboración conllevó a concretar tipos urbano-arquitectónicos como: informal o popular espontáneo, polígonos de vivienda unifamiliar de promoción unitaria y equipamientos.

3. Profundización en los periodos de crecimiento y en sus relaciones con elementos socioculturales, económicos y políticos locales. En esta profundización se recurrió a consulta de prensa, realización de entrevistas y revisión de do-

cumentos históricos de archivo. Así, se valoró el papel del planeamiento y se describieron sistemáticamente para cada periodo:

- La normatividad y los ejercicios de planificación urbana orientados a regular y ordenar el crecimiento.
- Las obras de infraestructura que han afectado la morfología y el crecimiento de la ciudad. Se prestó especial atención al papel de la red vial local, regional y nacional, incluida la vía férrea.
- La dotación de servicios públicos domiciliarios. Éstos, aunque denotan una modernización en la calidad de vida, pasaron por múltiples tropiezos.
- Las obras relacionadas con espacios públicos, calles, aceras, parques y plazas, como escenarios de la vida social.
- Los proyectos y la construcción de equipamientos urbanos. Asimismo, el papel de estas intervenciones en la continuidad o discontinuidad de los trazados urbanos que generalmente suscitan.
- El crecimiento de barrios y urbanizaciones de vivienda pública o privada, formal e informal.

Es importante comentar que el método utilizado puede servir para abordar el estudio de otras ciudades de la región y elaborar una comprensión integral de su desarrollo. De tal manera, se complementarían los trabajos que en Colombia y Latinoamérica han sido efectuados, preferentemente sobre ciudades mayores.

Todos los libros se apoyan en notas de prensa y en la cartografía construida. Así, las fuentes primarias de investigación que se emplearon, fueron:

- Cartografía y aerofotografía histórica de las series 1939, 1957, 1973, 1989 y 2005⁵. Este material permitió verificar los cambios morfológicos del territorio.
- Fotografías históricas y actuales de diversos puntos de la ciudad. Asimismo, planos arquitectónicos de algunas actuaciones.
- Prensa histórica local (se diferenció la prensa oficial de la privada).

4. CONTEXTUALIZACIÓN

Un panorama de contextualización sobre el desarrollo urbano territorial de Colombia (panorama cuyo reconocimiento puede apoyarse en el plano 2) indica que la primacía urbana de Bogotá se produjo a lo largo del siglo XX (Cuervo & González, 1997). Por ello, al finalizar dicho periodo, era la única metrópoli nacional, una ciudad región situada en el centro del país. De hecho, Tunja se encuentra dentro de su área de influencia, aunque de forma indirecta. En la capital se concentra gran parte de la actividad industrial y comercial del país, además, es la sede del poder político y financiero, como también un epicentro de las relaciones internacionales y de la inversión extranjera. En ella se suceden los fenómenos de *conurbación* y *metropolización*, característicos de las grandes ciudades occidentales (Montañez, 1998). Otros núcleos urbanos, como Cali, Medellín y Barranquilla, son macrocefálicos y centro de sus respectivas regiones (Díaz Márquez, 1995), (ver figura 1, p. 69).

Así, la Colombia de hoy tiene cuatro ciudades macrocefálicas, tal como lo plantea Díaz Márquez (1995). De tal manera, en el país se conforma "una estructura espacial por regiones, dispuestas a partir de un centro urbano de mayor jerarquía" (Díaz Márquez, p. 11). Luego aparecen centros de menor jerarquía, ciudades intermedias, alrededor de las cuales gravitan "pequeños pueblos antiguos, asentamientos indígenas en donde coexiste lo tradicional con la modernidad, en medio de una mezcla cultural que más que un proceso de aculturación es un fenómeno de hibridación cultural" (Díaz Márquez, p. 9). Tunja es uno de ellos: hay ocho pueblos situados a 20 minutos de distancia de esta ciudad, que hace las veces de centro. Entonces, la capital departamental pertenece a un microsistema urbano regional, según lo señala el mismo Díaz Márquez, donde se dan intercambios humanos, mercantiles y de servicios, como también procesos de influencia mutua (ver plano 2, p. 62).

⁵ De acuerdo con la disponibilidad existente en el IGAC, localizado en Bogotá.

4.1 Base geográfica para Tunja y su área de influencia

Tunja se localiza en el altiplano de Tunja, perteneciente al altiplano cundiboyacense, ubicado en la Cordillera Oriental de Colombia. Posee un relieve montañoso y su área urbana está comprendida entre los 2700 y los 2900 m.s.n.m, aunque en la zona rural alcanza los 3150 m.s.n.m (ver plano 3, p. 63).

La zona de su valle está regada por los ríos Jordán (también conocido como río Chulo), la Vega y Teta de Agua. Cuenta con innumerables quebradas y cursos de agua que en asocio con microcuencas de municipios vecinos, conforman una unidad regional denominada cuenca alta del río Chicamocha.

La expansión urbana sobre el eje norte-sur (Valle del río Jordán) se explica por la inexistencia de barreras de crecimiento, lo que no ocurre en sentido este-oeste, dada la presencia de montañas con fuertes pendientes y áreas erosionadas. En el occidente se levanta el Alto de San Lázaro, denominado por los españoles como "Loma de los Ahorcados", pues en tiempos prehispánicos se aplicaba allí el castigo de la muerte en la horca. En esta montaña se encuentra la mayoría de los asentamientos marginales de la ciudad.

Por último, como una referencia a la denominación de los diferentes sectores de Tunja, se presenta el plano, correspondiente a la toponimia que es tratada en la colección. (ver plano 4, p. 64).

4.2 La ciudad y las vías regionales y nacionales

Tunja cuenta con accesibilidad y buenas conexiones por medio de la red nacional de carreteras. Gracias a la Carretera Central del Norte se conecta hacia el sur con Bogotá, capital del país, y hacia el Norte, con Paipa, Duitama y Sogamoso, estos dos últimos, los municipios más importantes del corredor industrial de Boyacá. También se comunica con las poblaciones de su área de influencia a través de rutas intermunicipales: las principales vías regionales, amplias y pavimentadas, son las salidas a Villa de Leyva y Bucaramanga en el occidente, y Soracá en el oriente. Las secundarias, parcialmente pavimentadas, la unen con Motavita, Toca y Oicatá.

Su desarrollo urbano ha sido fuertemente influido por las vías, en especial la Carretera Central del Norte, que en el área de la ciudad adquiere dos nombres: Avenida Oriental y Avenida Norte. A lo largo de éstas se han producido crecimientos urbanísticos con una clara tendencia lineal en el sentido norte-sur.

En la primera década del siglo XXI se ejecutó la variante de la Carretera Central del Norte, convertida en doble calzada, con el ánimo de desviar el tráfico pesado y de paso de la circulación urbana.

Tunja posee una red ferroviaria que funciona, principalmente, para el transporte de cemento entre Sogamoso y Bogotá, y de forma eventual, para el turismo de pasajeros. (ver plano 5, p. 65).

4.3 Riesgos y amenazas

Según el Acuerdo 019 del 13 de junio de 2008, Plan de Desarrollo 2008 - 2011 "Para Tunja lo mejor":

No se cuenta con un mapa o localización física del territorio y del área urbana para llevar un adecuado control urbano y es así como actualmente prolifera la construcción de urbanizaciones piratas, planes de loteo sin direccionamiento adecuado, ventas ilegales, construcciones sin los adecuados lineamientos urbanísticos y en lugares no apropiados.

Se constituye en una necesidad establecer para el Municipio de Tunja, un sistema de información georreferenciado, que permita efectuar un monitoreo al desarrollo urbanístico, de servicios públicos, equipamientos, entre otros. (Concejo Municipal de Tunja, 2008, ps. 80, 81).

El área urbana está amenazada por factores asociados a la erosión. Existe una alta erodabilidad en las colinas cercanas a la ciudad, problemática que desde el Plan de Desarrollo de 1987 se dimensionó en 1705 hectáreas en alto grado de erosión y 881 en fuerte grado. También se ha detectado que el abandono de zanjas de drenaje natural ha originado carcamiento. En mayor proporción, el fenómeno se localiza en las colinas este y nordeste y ha sido causado por una mezcla de deforestación, actividades agrícolas y urbanización no planificada, esta última, aunada al inadecuado control de las autoridades ambientales (Alcaldía Mayor de Tunja, 1999).

La erosión provoca escurrimientos o desprendimientos de materiales en las colinas y hace vulnerable a inundaciones la zona del valle. Asimismo, otras causas de inundaciones y escurrimientos están ligadas a las invasiones de las rondas de ríos y quebradas. Esta problemática se debe a que las viejas normas fijaron aislamientos menores a los actuales, o bien a la conducta de los vecinos, quienes desconocen la normatividad. A estas circunstancias se suma el escaso control ejercido por las autoridades (Concejo Municipal de Tunja, 2008).

Por otra parte, los zanjones y drenajes naturales que conducían las aguas lluvias a los ríos Jordán y La Vega, han entrado en un acelerado proceso de deterioro debido al empobrecimiento de la cobertura vegetal y al precario transporte de estas aguas y de las negras, las cuales terminan por taponar las obras de alcantarillado y provocan el desbordamiento de las corrientes (Alcaldía Mayor de Tunja, 1999). Finalmente, la construcción ha incrementado el riesgo de inundación al avanzar sobre los humedales y producir una gran degradación en ellos. En efecto, estos ecosistemas naturales, localizados en cotas bajas del valle y conservados en condiciones aceptables hasta la década de 1970, al ser sometidos a desecación con el fin de habilitar sus suelos para efectos de urbanización (o también para actividades agrícolas), sufren una radical transformación (Alcaldía Mayor de Tunja, 1999), (ver plano 6, p. 66).

5. MARCO CONCEPTUAL

La tesis doctoral mencionada y los libros integrantes de la colección, deben entenderse como parte de los estudios de historia urbana que encuentran en la prensa local una gran fuente investigativa. En los medios informativos se registran hechos importantes del crecimiento urbano, los cuales, en esta clase de investigaciones, son puestos en relación con los actores que los generan. Por lo tanto, se ha considerado pertinente definir de manera conceptual las siguientes denominaciones: historia urbana, actores urbanos, análisis estructural de la forma urbana, morfología y tipología.

5.1 Historia Urbana

La historia urbana se ocupa de la articulación entre la dimensión social y la dimensión física de la ciudad, y mira cómo se plasman los hechos sociales en los espacios, sobre todo los construidos (Niño Murcia, C. 2003, p. 23).

Es una historia que trata de vincular los hechos registrados en el espacio urbano:

La ciudad es un elemento de memoria y permanencia, un fenómeno de larga duración, pero a la vez lugar de los eventos y la vida diaria. A la historia urbana le corresponde explicar esos hechos, con la dificultad de que se trata de fenómenos que están en constante movimiento (Niño, 2003, p. 24).

Ahora bien, en este campo todavía no existe una metodología que unifique términos y procedimientos:

La historia urbana estudia la ciudad bajo parámetros diferentes. En efecto, son las funciones culturales, sus condiciones jurídicas, así como las formas de sociabilidad las que determinan la principal función que desempeña el núcleo urbano que es la política, pues el Estado crea la ciudad, y sobre la ciudad el Estado toma lugar (Zambrano, 2003, p. 36).

Las dimensiones para el estudio de esta historia son múltiples. Entre éstas se encuentran la física, la territorial y la tecnológica. También existe una dimensión económica, que incluye la pugna de los actores, la propiedad del suelo y la forma de las parcelas. Otra más, la pública, se remite a las áreas libres y los equipamientos. A su vez, la social abarca los actores, los conflictos surgidos entre ellos cuando actúan en el espacio, las normativas y los planes, con su carga de ideología e intereses. Por su parte, la cultural comprende los imaginarios y las mentalidades.

Según Niño (2003), la metodología de aproximación de la historia urbana se construye a partir de las relaciones entabladas entre diferentes dimensiones, o al menos entre algunas de ellas. Con base en estos nexos, se hacen ensayos tendientes a periodizar, categorizar o elaborar

conceptos para cada etapa de desarrollo. Asimismo, estas elaboraciones son documentadas y sustentadas. Lo esencial es ensayar la estructura narrativa para comprimir una realidad polifacética: "la ciudad, obra humana, visible y evidente para cualquier observador, cada vez se vuelve más polisémica" (Zambrano, 2003, p. 35).

Entre la elaboración de monografías o de visiones generales, Niño (2003) señala que ambas son necesarias, pues tanto los detalles como la mirada global, aun cuando ésta sea hipotética o provisional, revisten importancia. "Comprender la ciudad es conocer su historia (...) Es recorrer con la mente la ciudad, esta manifestación fundamental del ser del hombre y de su sociedad en el mundo" (Niño, p. 33).

La historiografía específica del urbanismo se instaaura en la necesidad que éste tiene de ser legitimado. Inicialmente con Geddes, Poéte, Lavedan y Mumford, la historia de la ciudad y la historia social encontraron varios puntos en común, orientados a establecer una historia que permitiera transformar la ciudad. (Novick, 2004).

Entre tanto, culturalistas como Choay buscaron escribir la historia urbana con fines operativos. Claro está que también los progresistas "recurrieron a la historia como un instrumento de legitimación" (Novick, 2004, p. 6).

En historia urbana es posible descubrir enfoques disciplinares muy distintos, tal como lo plantea Novick (2004):

Desde la "historia en general" -a cargo de historiadores profesionales- se transita a una "historia morfológica" donde el objeto de estudio privilegiado es "el plano", sus condicionantes y sus transformaciones (...) revelan el divorcio que se está planteando entre la "evolución" de los historiadores, cuyo objetivo es el conocimiento de la sociedad urbana y sus escenarios, y la "evolución urbanística", que pone énfasis en las transformaciones formales con propósitos operativos. (p. 6).

Novick (2004) ha explicado la evolución de las historias urbanas, elaboradas por arquitectos urbanistas y planificadores. De acuerdo con esta autora, en los comienzos del siglo XX la historia de la ciudad compartía preguntas con la historia social, pero al transformarse paulatinamente en instrumento de legitimación de las prácticas de los urbanistas, generó una fractura entre estos profesionales y los historiadores. Luego de la década de 1960 se produjo una crítica, desde la historia social, al enfoque tecnocrático que la planificación urbana se hacía en torno a los estudios históricos. De tal forma, distintas disciplinas asumieron estudios sobre la ciudad, al considerarla su campo de acción. Novick⁶ indica que en los últimos años se "instauró así una suerte de hegemonía de la historia cultural, derivada tanto de su aptitud para dar cuenta de

⁶ Al referirse a la situación en Argentina, que puede equipararse con la colombiana.

la ciudad, articulando múltiples dimensiones de análisis, como del carácter marginal y poco consolidado de la historia urbana en nuestro medio" (p. 16).

En contrapeso pero de forma complementaria, Niño y Reina (2010) afirman que: "La historia urbana inserta en el tiempo sociedad y espacio, comprende cambios formales, fuerzas productoras de los mismos, conflictos, pero también los cambios que la construcción del espacio genera. Es diferente a la historia social que sin referencia al espacio mira valores, mentalidades y dimensiones sociales, o de la historia de la arquitectura que observa edificios y paradigmas disciplinares" (Niño & Reina, S. 2010, p. 13).

Niño y Reina (2010) plantean que el espacio construido no es neutro. Por el contrario, es protagonista, tiene geografía, grupos de poder, interrelaciones, dimensión temporal y memoria. Al trasladarse a un plano, no puede abandonar el hecho físico sin abandonar su condición de construcción colectiva. Por ende, a quien se enfrenta a estudiarlo en el tiempo "le corresponde leer un pasado que aún habita en el presente" (Niño & Reina, p. 15). Este palimpsesto hace difícil, pero a la vez atractiva y rica, la lectura de la ciudad:

Esta historia confronta pues una dificultad, al deber combinar la diacronía, esto es, el curso en el tiempo del espacio y sus vivencias sociales, con la sincronía, o sea, la simultaneidad multifacética de los hechos paralelos que se dan en ella (...) los edificios persisten, los significados varían (Niño & Reina, 2010, p. 17).

Esa complejidad obliga a emprender un estudio por dimensiones diversas: "en una historia en que su foco es el espacio; intervienen de manera central los asuntos de la disciplina del urbanismo y la arquitectura" (Niño & Reina, 2010, p. 18).

En la historia urbana es posible identificar unos *momentos claves* que se hacen visibles a partir del estudio de las relaciones entre las formas de crecimiento. Esos hechos significativos demuestran una modificación o una discontinuidad que señala la necesidad de profundizar en las razones, ya sean sociales, económicas o políticas, causantes de tal ruptura:

El movimiento es entonces unidad de lo continuo y de lo discontinuo, que por todas partes se deberá descubrir y analizar. Hay "salto", discontinuidad, cambio de determinación cualitativa, de grado, por lo tanto, superación, cuando una cualidad ha llegado a su límite inmanente, apremiada, por así decirlo, por el cambio cuantitativo. Para comprender o prever el salto cualitativo es necesario estudiar el cambio cuantitativo y determinar el punto o la línea "nodal", donde surge la discontinuidad. (Lefebvre, 1999, p. 26).

La prensa y la cartografía histórica son fuentes excelentes para revelar momentos claves y obtener datos que permitan profundizar en la comprensión de la sociedad que produce la ciudad a través de diversos instrumentos.

5.2 Actores urbanos

En la prensa local es posible identificar actores protagonistas de hechos urbanos. Se trata

de grupos o individuos que operan en la construcción de la ciudad (Knox, 1994), como son:

- El Estado, planificador y ejecutor de infraestructuras, servicios, equipamientos y vivienda.
- El capital financiero, pues protagoniza la compra y venta de inmuebles.
- Los constructores y desarrolladores, que dan forma física a las actuaciones, y por ende, a la ciudad.
- El sector inmobiliario, en tanto que comercializa los productos.
- Los movimientos sociales, relacionados con la autogestión y la autoconstrucción.
- Las autoridades, que en algunas ocasiones actúan como extensión de grupos dominantes, y en otras oportunidades, lo hacen de forma autónoma.
- Los arquitectos y planificadores, quienes al realizar los proyectos reflejan la sociedad que los produce, y de este modo, contribuyen a reproducirla.
- La sociedad en general, consumidora de los productos urbanos.

Es pertinente mencionar un punto con el cual existe coincidencia en este trabajo. Algunos autores parten de un supuesto general: los propietarios del suelo, en busca de lograr ganancias y captar rentas, gobiernan las transacciones en el mercado del suelo mediante estrategias de retención especulativa, y se ven favorecidos por débiles políticas municipales. Aparecen entonces terrenos no usados, los cuales obligan a toda

la sociedad a sostener altos costos en gestión administrativa y en inversiones de infraestructura y servicios. Se genera así una aparente escasez de áreas para vivienda, circunstancia que afecta a los más pobres e incrementa los procesos de segregación, pues propicia una búsqueda de suelos más baratos pero sin servicios e infraestructuras (Carrion & Carrion, 1999).

Para el caso español, Capel (1983) ha descrito de forma detallada el papel de los actores en la morfología urbana. Respecto a esta morfología, ha planteado:

Es el resultado de las prácticas de unos agentes que actúan dentro del marco del sistema capitalista, utilizando los mecanismos legales a su disposición o realizando su actuación al margen de estos mecanismos y obteniendo posteriormente la sanción legal correspondiente. En una sociedad capitalista, la ciudad y el espacio en general, no pertenecen a sus habitantes y no son modelados en función de sus intereses, sino de acuerdo con los intereses, a veces contradictorios, de una serie de agentes. (p. 85).

Capel (1983) afirma que la legislación y la normativa no son neutras y describe las estrategias de diversos agentes en la producción del espacio urbano. Las grandes empresas industriales y de servicios, con alto poder económico, poseen una notoria relevancia, ya que requieren buenas y amplias localizaciones. Sus intereses conllevan a la creación de suelos para la industria en zonas rústico-periféricas. Suelen entrar en conflicto con los propietarios, en tanto pretenden controlar el valor del suelo. A su vez,

son favorecidos por un Estado que les construye infraestructuras. Es posible añadirles un papel de especulación del suelo, pues se mueven hacia la periferia, habilitan nuevas áreas, generan centralidades y luego vuelven a desplazarse. De tal modo, parcelan todo aquello que dejan, para generar así considerables plusvalías. Estos traslados de fábricas e instalaciones representan nuevas inversiones en infraestructuras de transporte, inversiones que son pagadas por la colectividad entera, pero solo aprovechadas por los industriales. Entre tanto, los cambios de sitio de trabajo implican para los obreros un incremento de los tiempos y costos movilización, e incluso, la necesidad de trastearse a otra residencia.

Las estrategias de los propietarios del suelo se asocian con la incapacidad del sector público para adquirir los terrenos que permitan suplir los requerimientos de vivienda, de manera que cada quien pueda ubicarse libremente donde le convenga. Por consiguiente, la propiedad del suelo es una determinante del crecimiento urbano. Algunos actores promueven la parcelación legal en el interior del área de la ciudad mediante planes parciales, como también pro-

cesos ilegales en la periferia o en suelos rústicos, donde se levantan barrios de autoconstrucción que después son legalizados. De tal forma, obtienen plusvalías de las zonas intersticiales (Capel, 1983).

La parcelación legal en áreas periurbanas conlleva a la acumulación de plusvalías, gracias al mayor precio que el suelo adquiere cuando es clasificado y calificado⁷. Los propietarios presionan a los ayuntamientos en las decisiones de planificación, ya que su rentabilidad depende, por una parte, de la inclusión de estas áreas dentro del perímetro urbano, y de otro lado, de la calificación del tipo de suelo. Quienes quedan mal calificados tienen opciones de recalificación por medio de planes parciales que pueden ser promovidos por particulares. En los concejos, donde se aprueban las modificaciones a los planes generales, los propietarios y promotores inmobiliarios se encuentran bien representados, de allí que no les sea complicado cambiar algunas decisiones (Capel, 1983). Las determinaciones modificadas guardan relación con diversos frentes: reserva de áreas verdes, densidad, alturas y usos, entre otros.

⁷ En España es habitual usar el término 'calificación' para subdividir en distintas clases (urbana, urbanizable y no urbanizable) los suelos previamente tipificados, conforme a los usos permitidos y a las intensidades de edificabilidad. En Colombia, el capítulo IV de la Ley 388 de 1997, en su artículo 30, dice: "Por clasificación se puede entender la división del suelo en clases diferentes: suelo urbano, urbanizable y no urbanizable". Por otra parte, de acuerdo con el Artículo 6º de la mencionada Ley, el término tiene como definición "las estrategias territoriales de uso, ocupación y manejo del suelo" que se materializan en los Planes de Ordenamiento Territorial. En éstos, según el Artículo 50 de la misma Ley, se determinan "los índices de edificabilidad relacionados con los inmuebles que formen parte de unidades de actuación o localizados en determinadas áreas o zonas del suelo urbano, para su convertibilidad en derechos de construcción y desarrollo".

Las parcelaciones ilegales se establecen en suelo rural, de forma clandestina, mediante autoconstrucciones que, realizadas por inmigrantes, suelen ser objeto de la complacencia de las administraciones locales, pues ante la presión de los pobladores, finalmente son legalizadas y calificadas como suelo urbano tras el pago de multas y la construcción de infraestructuras y servicios (Capel, 1983). Los espacios intermedios entre la ciudad y las nuevas urbanizaciones, reservados por los propietarios, adquieren alto valor cuando son recalificados y generan ganancias. Es por ello que estos actores dirigen el crecimiento hacia donde se concentran sus propios intereses, así incumplan las normas.

Capel (1983) señala que los pequeños propietarios recurren a la retención especulativa del suelo al conocer anticipadamente su calificación. Así, intentan obtener máxima edificabilidad mediante la interpretación acomodada de las normas ambiguas. En general, al no ser favorecidos por los planes parciales, estos propietarios prefieren valorizar su propiedad individualmente. La elevación del precio del suelo tiene una alta incidencia en el valor final de la vivienda, valor que depende de la localización, el vecindario y la calificación. La expropiación es una amenaza para los propietarios, contra la cual luchan con base en la defensa constitucional de la propiedad privada y la posibilidad de subversión en el orden social.

En cuanto a los promotores y empresas constructoras, Capel (1983) afirma que presentan una alta incidencia en la forma urbana, pues se

dedican, en una alta proporción, a la producción de viviendas. Éstas, en la lógica del capital, están asociadas al déficit permanente y a la consecuente demanda insatisfecha, condiciones que hacen de la casa una mercancía atractiva para invertir. Mientras para las clases favorecidas se producen viviendas lujosas o segundas residencias, existe una alta demanda no solvente de unidades destinadas a otros sectores, lo cual conduce al Estado a auxiliar a los constructores, de manera que les sea rentable producir sus proyectos. Las ayudas "se intentan conseguir en forma de créditos a la demanda, facilidades legales para la expropiación del suelo y facilidades financieras para la construcción" (Capel, p. 119). Éstas y otras circunstancias, permiten afirmar que las distintas acciones están orientadas a favorecer al capital y no a solucionar el déficit habitacional del proletariado.

En cuanto al papel del Estado en la producción del espacio, Capel (1983) lo considera agente y árbitro. Como agente actúa subsidiariamente, pues desarrolla regímenes de viviendas protegidas para aquellas personas que son incapaces de comprarlas a los promotores privados. No obstante, a pesar de esta asistencia, el déficit no cede. También construye equipamientos a través de diferentes ministerios, y en algunas oportunidades, de manera no coordinada. La localización de los equipamientos es decisiva en la evolución de la forma urbana. Para hacerlos, se emplea suelo municipal, público o privado, por medio de expropiaciones que son practicadas, preferencialmente, en lugares alejados y baratos. De tal modo se valoriza la propiedad

privada, intermedia entre la ciudad y la nueva actuación pública.

En lo referente a la función de arbitraje, la administración es la encargada de resolver los conflictos de intereses en la producción del espacio. Asimismo, debe diseñar planes que coordinen las acciones diversas y contradictorias, usualmente suscitadas entre los agentes.

Por último, queda la preparación por parte de los organismos públicos - representantes, no hay que olvidarlo, de los intereses de la clase dominante de las acciones precisas para potenciar y facilitar la obtención de plusvalías al capital privado (construcción de infraestructuras, preparación de suelo urbanizado o de suelo industrial, etc.). A través de la planificación este objetivo puede también ser realizado (Capel, 1983, p. 142).

Ahora bien, al prever el futuro "la planificación urbana cumple un papel ideológico bien claro, difundiendo la idea de racionalidad, de 'ordenación' y de 'organización del territorio'" (Capel, 1983, p. 142). De tal forma, sugiere el principio de rigor en la planeación a un público que acepta, en tanto desconoce, los términos en que le son formuladas diferentes opciones, muchas de las cuales no coinciden con estudios técnicos, sino con los intereses en juego.

5.3 Análisis estructural de la forma urbana

Según el diccionario de la Real Academia Española (2001), 'estructuralismo' es "Teoría y método científico que considera un conjunto de datos como una estructura o sistema de interrelaciones". A su vez, el término 'estructura' admite varias acepciones: 1. Distribución y orden de las partes importantes de un edificio; 2. Distribución de las partes del cuerpo o de otra cosa; 3. Distribución y orden con que está compuesta una obra de ingenio, como un poema, una historia, etc.

Como enfoque, el estructuralismo se convirtió en un método valioso para el análisis de las ciencias relacionadas con la cultura y la sociedad. Su origen se encuentra en los estudios lingüísticos realizados por Ferdinand de Saussure hacia 1916. Enfoques estructuralistas basados en el marxismo aparecen en Gramsci, Lukács, Adorno y Lévi-Strauss, fuentes de las que bebió Rossi para proponer una ciencia urbana basada en análisis estructuralistas (Sainz, 2006).

La "tendenza italiana"⁸ se fundamentó en dos referencias culturales: 1. El pensamiento gramsciano y la autonomía de la superestructura respecto a la base socioeconómica; 2. El estructuralismo saussuriano, que desde la lingüística facilitó la metodología para la ciencia urbana en tanto comprensión de significados (Sainz, 2006). En

⁸ De la que fueron protagonistas Aldo Rossi y Carlo Aymonino en la década de 1960.

este sentido, el libro de Rossi (1981), *La Arquitectura de la ciudad*, se entiende como un bosquejo de la ciencia urbana, elaborado a través de las relaciones entre morfología y tipología edificatoria. Éstas, al ser estudiadas desde un enfoque positivista anclado en el método científico (observación, clasificación, comparación, búsqueda de categorías interpretativas y resultados insertos en la teoría), proporcionaron un contraste objetivo con la estructura de la ciudad (Sainz, 2006). De otro lado, es importante reconocer que desde la perspectiva marxista, la estructura se encuentra en las relaciones de producción que determinan la política y la ideología, las cuales, a su vez, representan la superestructura.

En la década de 1960, el estructuralismo tocó a la sociología urbana, especialmente con dos trabajos: *La cuestión urbana*, de Manuel Castells, publicado en 1974, y *La producción del espacio*, de Henry Lefebvre, aparecido en 1978.

Ambos autores ponen el acento en la relación entre espacio y estructura social, cuestionando la vinculación entre espacio y sociedad bajo un marco funcionalista, incorporando las nociones de producción, política urbana y estructura de clases al análisis espacial. Para Castells, la producción del espacio urbano puede ser entendida, en términos generales, como el resultado de las prácticas constituyentes fundamentales de la estructura social: las del sistema económico, las del sistema ideológico y las del sistema jurídico-político. En definitiva, la cuestión urbana como efecto del conflicto de intereses de la sociedad de clase.

Para Henri Lefebvre, el espacio debe ser entendido como producto social, y por ende, las significaciones que genera se relacionan con una determinada estructura social-histórica (modo de producción a lo Marx). Por tanto, a un determinado modo de producción histórico le corresponde una forma particular de representación, concepción y práctica espacial (...) Eleva la "praxis espacial", a una actividad radical y sustenta su pensamiento en una teoría marxista del espacio. Según Lefebvre, el espacio posee múltiples propiedades en el plano estructural. Opera, simultáneamente, como suelo, medio de producción y como espacio, es parte de las fuerzas productivas. El espacio es un objeto de consumo, un instrumento político y un componente de la lucha de clases. El espacio es lugar de la acción y la posibilidad social de comprometerse en la acción. Esta idea es fundamental en su noción de praxis. Es así como la nomenclatura de la lucha de clases, los modos de producción y la economía urbana, contaminan los discursos teóricos de gran cantidad de "especialistas" europeos, desencantados con los cánones modernos. (Valencia, 2005, ps. 9,10).

La comprensión de la estructura de las cosas, en este caso de las relaciones de producción en la ciudad, es clave para comprender a la sociedad urbana.

Ahora bien, en su proceso de construcción teórica, Lefebvre nos propone tres conceptos y aspectos que considera como mucho más esenciales para comprender la ciudad: la Función, la Forma y la Estructura:

La función urbana estará definida por la (s) actividad (es) históricamente dominante (s) en el tiempo y el espacio. Las funciones son las que

“administran” tanto el territorio -cubriéndolo de redes- como la ciudad, aunque su descripción se hace insuficiente, si no se les vincula con las organizaciones e instituciones que las controlan y vinculan. Dichas funciones hacen surgir la forma o formas arquitectónicas y urbanísticas, con su respectiva disposición espacial (cuadrícula o radio -concéntrica); a partir de ellas, se establece una estructura del conjunto del espacio urbano, la cual es; tanto morfológica (paisajes, edificios, calles, monumentos, plazas, alrededores y barrio) como sociológica (distribución de la población, edades, sexo, categorías socioprofesionales, dirigentes y dirigidos, etc.) (Lefebvre, La revolución urbana, citado por Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia, 2002, p. 23).

El estructuralismo busca desentrañar estructuras de significados. En este sentido, una de las aproximaciones para estudiar la forma urbana es la comprensión de su estructura, es decir, aquella derivada de los rasgos comunes, apreciables entre diferentes objetos. La estructura faculta la comprensión de un orden de las cosas, orden que es externo e interno, estático y dinámico a la vez.

La estructura no reduce la totalidad a la suma de partes, sino a los mecanismos de relación, articulación y vinculación. Por lo tanto, *los análisis estructurales centran la atención en las relaciones*. De allí que el planteamiento teórico y metodológico de la tesis mencionada se haya fundamentado en un acercamiento al objeto de estudio a partir de aproximaciones sucesivas. Así, de los tópicos generales se pasó a los particulares y a comparaciones entre los resulta-

dos de cada fase, pues el interés se centró en encontrar las relaciones entre los objetos y los procesos. De manera semejante, los análisis de relaciones en las organizaciones se acercan también al concepto de sistema.

“En términos generales podría decirse que la propia palabra estructura encierra el deseo latente de hacer inteligible, mediante un proceso de progresiva abstracción, una realidad heterogénea y compleja que aparece marcada por el signo de la fragmentación” (Marti, 1993, p. 111). Ahora bien, la estructura no puede comprenderse como un ente estático. Por el contrario, es susceptible de transformaciones que se incorporan mediante procesos de enriquecimiento paulatino, aunque no por ello pierde su identidad inherente. Entonces, si bien se estudian las partes de la ciudad periférica, se ha intentado encontrar la estructura capaz de hacer inteligible su conformación, con el ánimo de intervenirla estructuralmente. No se quiere aceptar la fragmentación y el caos como hechos cumplidos o realidades inmanejables y carentes de esperanza.

5.4 Morfología urbana y morfogénesis

Antes de reflexionar sobre morfología urbana, es necesario revisar el concepto que encierra la palabra forma: “En castellano, forma es una palabra ambivalente: por una parte quiere decir apariencia: lo que se ve y se toca; por otra, forma es lo que hace que las cosas sean como son” (Arnau, 2000, p. 88). Se trata de identificar, entender el alma de los objetos, algo que es a la vez principio, causa y consecuencia. La forma de

la ciudad, la forma del barrio, la forma de la calle, son los temas a comprender. La forma se expresa mediante la geometría de sus límites, pero también importa entender la forma del vacío y del espacio, en este caso, del espacio urbano. De la forma se deriva la morfología, es decir, el estudio de las relaciones formales, en el cual la forma es vista como "portadora de sentido" (Marti, 1993, p. 12). Forma no es igual a figura: esta última se refiere a la apariencia visible. La otra parte de la forma es su estructura interna, el orden discernible intelectualmente (Marti, 1993, p. 86).

En el Diccionario de la Real Academia Española (2001), la palabra morfología aparece vinculada con la Biología, pues estudia la forma de los seres y de sus transformaciones. Igualmente, es asociada con la Gramática, cuando se refiere al estudio de la "estructura de las palabras". Si los hechos urbanos son comprendidos como seres que se transforman, puede encontrarse una analogía con la Biología, o si se ven como palabras revestidas de un significado, se encuentra una relación con la gramática. Así, morfología y estructura aparecen muy relacionadas en el estudio de los hechos urbanos.

La morfogénesis, palabra proveniente de la Biología, referente al estudio del proceso que lleva a un organismo a desarrollar su forma, al ser trasladada al lenguaje urbano indica una preocupación por el origen de la forma. Se ocupa por entender los elementos de permanencia ca-

paces de reflejar la historia social de esa forma y de su estructura.

Del mismo modo, es importante distinguir la estructura morfológica abstracta, dependiente de las relaciones sociales existentes en la morfología física, concreta y observable. Al estudiar la cartografía histórica de Tunja, es posible examinar la forma física con el ánimo de encontrar esa morfología abstracta. Es preciso considerar que en la ciudad se da una doble lectura: el reflejo de la sociedad y la permanencia de las formas preexistentes. Los cambios morfológicos conducen a un reconocimiento de las luchas suscitadas entre diferentes actores por el control de la ciudad.

Son muchas las concepciones inmersas en una sociedad localizada en el espacio. Por lo tanto, la morfología urbana sistematiza, en la perspectiva del tiempo, la descripción y el análisis de los componentes físicos y sociales de los lugares. Este concepto fue seguido por varios morfologistas, entre otros, Conzen (Mugavin, 1999). Pero fue Lefebvre quien aportó los elementos más significativos para el estudio de la manufactura urbana. Así lo hizo en su trabajo *La producción del espacio*, cuando estudió la creación de un espacio social que es problematizado por el capitalismo y la hegemonía de clase. "*Power is exerted through space as much as through class*" (Mugavin, 1999, p. 97)⁹. Para Lefebvre era fundamental comprender cómo se ideaban y realizaban los productos, y ello incluía

⁹ "El poder se ejerce a través del espacio tanto como a través de la clase".

al espacio. En 1978, Conzen planteó algo similar al referirse a la dimensión histórico-cultural, idea relacionada con la producción que de su propio paisaje urbano hacen las comunidades. Si el espacio es un producto, su conocimiento posibilita su reproducción y expansión. En los espacios se descifran las prácticas sociales que los planificadores deben conocer y dominar. De igual forma, en ellos se plasman representaciones de códigos y símbolos de la sociedad que los usa. "Thus, there is a need to consider the history of representations of space and their specific role in the production of space" (Mugavin, 1999, p. 99)¹⁰.

La historia de los pueblos manifiesta sus cambios en los códigos espaciales. Entonces, resulta de gran valor comprender los códigos en la morfología urbana: "el espacio construido refleja la organización económica, la organización social, las estructuras políticas, los objetivos de los grupos sociales dominantes. Solo hay que saber leer. Porque, efectivamente, el paisaje puede leerse como un texto" (Capel, 2002, p. 20).

Los aportes de Muratori, Rossi y Aymonino, morfologistas italianos, poseen una notoria relevancia en la comprensión de los estudios que se remiten a la relación establecida entre morfología urbana y tipología edificatoria. Muratori, en especial, durante la década de 1950, se encaminó por el estudio histórico.

Al tomar conciencia de que los análisis funcionalistas difícilmente permitían comprender el organismo arquitectónico en su integridad -es decir, como síntesis de aspectos estructurales, distributivos y estilísticos- recurrió al "tipo edificatorio" como instrumento específico para realizar una nueva lectura disciplinar de la ciudad, entendida ésta como organismo, como obra de arte producida por la colectividad en el tiempo (Sainz, 2006, p. 21).

Para Aymonino, el arquitecto puede estudiar, desde la morfotipología, la manera como la arquitectura comunica las representaciones de las condiciones políticas, económicas y sociales de las que se desprende la forma urbana (Sainz, 2006). Por su parte, en defensa de la construcción de la ciencia urbana, Rossi responde a ese deseo de hacer del urbanismo una disciplina científica: "es en este sentido que el estudio de las relaciones entre morfología urbana y tipología edificatoria se presenta como instrumento apto para llevar a cabo una aproximación científica, es decir, objetivamente contrastable a la estructura de la ciudad" (Sainz, p. 34).

De otro lado, la transformación urbana es consecuencia de la dimensión política, pues evidencia las luchas registradas entre los actores por el dominio del espacio. La arquitectura y el urbanismo no solo reflejan la sociedad que produce la ciudad, sino que contribuyen a reproducirla (Knox, 1994) a través de la aceleración

¹⁰ "Por lo tanto, es necesario tener en cuenta la historia de las representaciones del espacio y su papel específico en la producción del espacio".

del consumo, la diferenciación del producto, la legitimación del contexto económico y social y el ocultamiento de la realidad económica y social (Montoya, 2004).

En urbanismo, la sociología urbana de Lefebvre, aparecida en la década de 1960, propició la superación del enfoque funcionalista. "El entendimiento de la organización del espacio como un aspecto de la morfología social, la reivindicación del derecho a la ciudad, la apuesta por la construcción de una sociedad urbana, son ideas centrales del pensamiento lefebvriano" (Sainz, 2006, p. 45). Estas ideas alcanzaron alto impacto entre los arquitectos. Philippe Panerai, quien coordinaba la escuela de Versalles, donde se intentó construir una arquitectura urbana, se convirtió en el líder de los morfologistas franceses.

Entre tanto, Castex (2009) plantea que la morfogénesis permite ir más allá de la comprensión de la sociedad que construye la ciudad, pues al tejer relaciones entre los componentes urbanos, permite desplegar una lectura de la historia urbana, una lectura fundamentada en el placer de contemplar.

Al argumento morfológico aquí expuesto hay que añadir, a favor del trazado, la razón compositiva. Imagen y forma de la ciudad construida se resumen en las trazas planimétricas de calles y espacios públicos, de las que los volúmenes ayudan al recuerdo (Solà Morales I Rubio, 1997, p. 22).

5.5 Tipo- tipología

Varios de los estudios morfológicos antes expuestos, señalaron una relación considerable con la tipología arquitectónica. Por ello, es pertinente reflexionar alrededor de este concepto. "El tipo arquitectónico se define por la presencia de un invariante formal que se manifiesta en ejemplos diversos y se sitúa en la estructura profunda de la forma" (Marti, 1993, p. 12). En el análisis tipológico aparecen los vínculos, las mixturas, superposiciones y transformaciones. Este análisis valida experiencias precedentes que la memoria ha logrado mantener inalteradas, transmitidas como conocimiento a través de la historia, capaces de alimentar la imaginación y la libertad de creación humana.

Sobre la noción 'tipo' hay innumerables definiciones. Puntualmente, interesa comprender los tipos urbanos propios de la periferia -si existen- pues se pretende explorar su significado a la luz de las obras que allí se verifican. El concepto común para tipo es: "categoría que resulta de aplicar, sobre un conjunto de objetos, un procedimiento clasificatorio" (Marti, 1993, p. 15). Tal visión obliga a afinarlos criterios para abordar esa clasificación. En este caso, interesan los tipos urbanos en su definición espacial conformadora, su valor como hitos, su permanencia, su relación con el medio.

Es necesario trazar una distinción sustancial: la clasificación busca diferencias, el análisis tipológico, similitudes, vínculos y convergencias (Marti, 1993). Ahora bien, la permanencia es

señal de la existencia de tipos, pero el tipo es también “un objeto abstracto, construido mediante el análisis, que reproduce las propiedades esenciales de una categoría de objetos reales y permite informar con economía” (Panerai, Depaule, Demorgon & Veyrenche, 1983, p. 138). El análisis se aplica a conjuntos variados que pueden ser clasificados por familias para su estudio y para la obtención de “ejemplos-tipo”. Ciertamente, cada edificio procede de la variación de un tipo o de la mezcla de dos. Entonces, para el estudio de Tunja aquí propuesto, se tipifican las formas de crecimiento, se examinan sus relaciones y se derivan ejemplos tipo.

La comparación de tipos ofrece una articulación lógica. Mediante este procedimiento se revela la tipología, la cual comprende el conjunto y no los objetos aislados: “pone de manifiesto el hecho que la elaboración del espacio construido

no es fruto de la casualidad, ni un hecho aislado de unos creadores solitarios, sino que se apoya en una estructura profunda que responde a una situación histórica determinada”. (Panerai, Depaule, Demorgon & Veyrenche, 1983, ps. 118, 119).

Por su parte, Muratori dejó tres lecciones de sus estudios pioneros en Venecia:

“1. El tipo no se caracteriza al margen del tejido construido; 2. El tejido no se caracteriza al margen del conjunto de la estructura urbana; 3. La estructura urbana solo se concibe en dimensión histórica” (Panerai, Depaule, Demorgon y Veyrenche, 1983, p. 27).

Entonces, para entender el crecimiento de la ciudad, es importante estudiar los tejidos urbanos y no solo los edificios ejemplares.

6. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS EN CRECIMIENTO Y MORFOLOGÍA URBANA

6.1 Estudios generales

Una vertiente significativa de los estudios de historia de las ciudades está ligada a la comprensión de la morfología urbana como fundamento en la comprensión del crecimiento espacial. Aun cuando “el todo es más que la suma de sus partes”, examinar las partes permite abordar el análisis general de la forma urbana. Teóricos como

Muratori, Caniggia, Rossi y Aymonino, pertenecientes a la “tendenza italiana”, aportaron a la ciencia urbana, estudiada a través del tiempo como un proceso lógico y analógico, el análisis basado en la relación entre morfología y tipología edificatoria (Muratori, citado por Sainz, s.f.).

Con base en la sociología francesa de corte estructuralista y en los trabajos de Lefebvre y la

morfología social, teóricos como Panerai, Pinon, Castex, Gülgönen, Laisnay y Devillers, indujeron varios estudios: el de las formas de crecimiento para visualizar los periodos de ruptura y salto del conjunto; la lectura de puntos fijos para profundizar en la estructura y el funcionamiento de la aglomeración urbana como un todo, y el entendimiento de la arquitectura como práctica social que favorece o impide ciertas condiciones impuestas por el mercado de consumo¹¹ (Panerai, Depaule, Demorgon & Veyrenche, 1983).

La escuela francesa amplió el panorama de los trabajos italianos y conllevó a una comprensión más integral, aunque en todos los casos, el punto de partida fueron los estudios de las formas urbanas. En sus planteamientos, concibió el análisis de la parcela y su proceso de transformación, horizonte imprescindible para comprender la evolución pasada y futura de la ciudad. Desde esta base, se valoró el papel del planeamiento.

Pensar la ciudad es sobre todo pensar el tiempo, pensar el proceso de elaboración progresiva de la ciudad, y luego poner por obra las condiciones para esa elaboración progresiva, es decir, en primer lugar, una estructura territorial capaz de absorber, de soportar las evoluciones [...] La compo-

sición urbana debe, por lo tanto, desarrollarse en el tiempo y no sólo en el espacio" (Pinon, citado por Sainz, s.f.).

Vale la pena mencionar a la International Seminar on Urban Form (ISUF)¹², organización internacional fundada en 1994 que reúne a investigadores de diferentes lugares del mundo. Enfocada en el campo de la arquitectura y el planeamiento, ha dado continuidad a las escuelas de morfología urbana surgidas en Inglaterra, Francia e Italia, a partir del trabajo de los morfologistas Muratori y Conzen. La revista *Urban Morphology* es el medio empleado para la divulgación de sus investigaciones en morfología urbana. En dicha publicación es posible encontrar un abundante número de artículos que tratan del estado de la investigación en diferentes países de Europa, Asia y América¹³.

Para abarcar el estudio de nuevas morfologías, asociadas a las áreas metropolitanas y las grandes ciudades -donde se supera la noción de límite urbano- es necesario citar a estudiosos del fenómeno de la ciudad dispersa o difusa. Tal es el caso de Dematteis, quien en la década de 1990 enunció el paso del conglomerado a la red, subrayó la importancia de la red de flujos y se refirió a las relaciones definidas por una

¹¹ Entendiendo, de forma crítica, la vivienda y el espacio urbano como mercancías.

¹² Seminario Internacional de Forma Urbana. Su página web es <http://www.urbanform.org/>

¹³ Las referencias a Latinoamérica son escasas. Solo aparece un trabajo desarrollado en Brasil (Pereira & Cardoso, 2008).

organización individual y fragmentaria, situación que generaba dispersión sobre el territorio. Entre tanto, Secchi coordinó estudios en ciudades europeas, como fue *Le trasformazioni dell'habitat urbano in Europa*, de 1992. En una línea semejante se encuentran Boeri, Lanzani y Marini (1993), quienes realizaron una amplia investigación de la región milanesa en Italia¹⁴, en la cual plantearon la necesidad de comprender la naturaleza de la intensa mutación experimentada en las últimas décadas del siglo XX por dicho territorio. La investigación condujo a la abstracción de seis principios ordenadores, a los que denominaron: atractores lineales, máquina híbrida, islas, áreas de clonación, insertos y metamorfosis gradual¹⁵. Estos elementos se repiten y reinterpretan y es así como se construye la ciudad contemporánea. Son fenómenos que pue-

den revisarse en centros tradicionales, en áreas dispersas, en la ciudad informal y en la formal de vivienda popular.

Otro valioso aporte del trabajo mencionado es la relación establecida entre los nuevos hechos urbanos y el comportamiento de la población. En este sentido, los autores encontraron cinco modos de habitar:

- El nuevo lugar de las relaciones públicas, asociado al consumo del tiempo libre. Este modo ya no coincide con el foco simbólico de la comunidad local ni se identifica con el espacio público abierto de la gran ciudad. Es introvertido, seleccionado y semipúblico, con una experiencia muy ligada a la movilidad individual.

¹⁴ Los resultados de esta investigación sobre el territorio lombardo, publicados en "Il territorio che cambia" se fundamentaron en tres hipótesis e igual número de direcciones investigativas, a propósito de la evolución de la forma del espacio: 1. La interpretación del cambio de la región no puede confinarse al territorio administrativo. De hecho, solo si se abarca un territorio más amplio, resulta posible reconocer las señas físicas de la evolución; 2. La interpretación de algunas señas materiales ayuda a comprender ciertos matices de la vida social. Esto condiciona la forma del territorio y su continua variación; 3. La necesidad de observar la dimensión temporal y reconocer dos ritmos evolutivos: el lento, asociado a la tradición y a la construcción de las permanencias, y el rápido, de carácter mutante y relacionado con la vida contemporánea. La investigación trabajó simultáneamente en dos caminos: 1. La observación del comportamiento social, el cual introduce innovaciones sobre el espacio físico de los nuevos hechos urbanos, 2. La clasificación de la región en tipos morfológicos y la confrontación de esa morfología con la estructura económica, social y cultural, con el fin de evidenciar congruencias o incongruencias.

¹⁵ Los *atractores lineales* se asocian con vías, autopistas y otros elementos físicos lineales que facilitan el desarrollo a lo largo de sí mismos. Frecuentemente guardan relación con algún tema comercial, como ocurre en las calles peatonalizadas o los corredores comerciales. Ofrecen diversas situaciones que son reforzadas gracias a la movilidad automovilística y la accesibilidad. La *máquina híbrida* hace referencia a la mutación generada por contenedores complejos y aislados, caracterizados

- El lugar de las relaciones informales y de la intimidad. Éste se asocia a la casa familiar, suficientemente anónima e introvertida, y al automóvil unipersonal, desde el cual se observa el mundo sin entablar relaciones comunitarias, dado su aislamiento y velocidad.
- El nicho social, espacio introvertido caracterizado por la forma como se crean recintos que representan una postura defensiva, indicativa de marginalización y polarización.
- El lugar del recorrido veloz y de la experiencia pasiva. Es un nuevo espacio surgido a partir de los movimientos poblacionales pendulares que se verifican entre la casa, el trabajo, la compra y el ocio. Allí prevalece un único paisaje y se registra un aumento de objetos adecuados a la velocidad (autopistas, señales luminosas y vitrinas), todo en el marco de una intensa lógica publicitaria.
- El espacio sin identidad, referido a los lugares sin nombre, caracterizados por su permanente apertura semántica, donde se intercalan numerosos significados. En ellos se encuentra abundante espacio abierto, vacante, inutilizado, abandonado o disponible, situado alrededor de los elementos construidos.

Finalmente, en el contexto del análisis de nuevos términos, formulados para designar desde una mirada sociológica fenómenos urbanos emergentes y de vasta extensión, es importante citar a Edward Soja. Durante sus estudios

por su imagen anónima y estereotipada. Son introvertidos, carentes de relaciones contextuales y se proyectan con una arquitectura publicitaria. Están localizados en zonas poco urbanizadas pero accesibles en automóvil, pues son promovidos por operadores inmobiliarios en sitios de bajo valor de suelo. De forma análoga se producen en lugares consolidados de la ciudad, donde se cuenta con galerías comerciales, plazas y calles con terrazas y mesas al aire libre, destinadas a propiciar el consumo o a ofrecer espectáculos que actúan como atractores. La *isla* es otra mutación territorial, producida gracias a la adición de porciones introvertidas sobre un territorio donde se reiteran distintas presencias, bien sea de un objeto edilicio de lógica introspectiva o de un perímetro situado al ingreso, cuya condición se torna muchas veces selectiva por medio de mecanismos de seguridad, como también por la homogeneidad de actividades y comportamientos. Las *áreas de clonación* o de repetición de patrones se producen en antiguas casas agrícolas, recalificadas para villas residenciales, al igual que en crecimientos ubicados en áreas concéntrica a núcleos urbanos mayores y a lo largo de distintos recorridos. Su lógica es la extensión difusa, sin planeamiento. Los *insertos* se generan por sustitución puntual de edificaciones o solares, con una clara lógica de separación que diferencia lo privado-interno de lo público-externo. Cuando se introduce una gran cantidad de insertos en una misma área, el contexto se modifica de manera considerable. El proceso de *metamorfosis gradual* es imperceptible en su origen, pues se trata de transformaciones pequeñas y aisladas, por ejemplo, de viviendas en oficinas o de *lofts*, es decir, actuaciones puntuales asociadas a transformaciones internas que se manifiestan con posterioridad a su manufactura. Por lo tanto, no son susceptibles de planeamiento o control. Al generalizarse, modifican la identidad del territorio habitado (Boeri, Lanzani & Marini, 1993).

en Los Ángeles, habló de la comprensión de la postmetrópolis y manifestó:

Nos guste o no, todos estamos inmersos en un mundo cada vez más postmoderno, creador de nuevos retos y contextos a los que no se puede responder siendo fieles a las viejas ideas y actuaciones políticas. La ciudad y lo urbano todavía siguen siendo lugares de lucha y discusión, pero los progresos sociales y las formas urbanas, los procesos espaciales y las formas sociales que definen estas luchas, son ahora fundamentalmente diferentes de lo que fueron hace diez años. Más aun, existen poderosos indicios de que las formas predominantemente neoconservadoras y neoliberales de la sociedad postmoderna y las postmetrópolis que se han consolidado desde hace tres décadas de reestructuración global y local, están comenzando a desacreditar su propio éxito/exceso. (Soja, 1998, p. 49).

6.2 Estudios generales provenientes del contexto español

En el contexto español, las referencias directas sobre caracterización de formas de crecimiento se encuentran, entre otros, en los trabajos de Capel, Sola Morales, Teran y López de Lucio.

La morfología de las ciudades, de Horacio Capel, texto indispensable en esta reseña, contiene una amplia reflexión sobre la tradición de trabajos de geografía y morfología urbana en los países occidentales. En este estudio panorámico, destinado a estudiantes de geografía urbana y de gran utilidad para otras disciplinas, la ciudad es vista como un escenario de cam-

bios y continuidades, productora de civilización y urbanidad. La primera parte plantea una convergencia disciplinaria motivada en múltiples investigaciones morfológicas efectuadas en áreas diversas: geografía, sociología, economía y ecología. También destaca los intereses de los estudios de morfología urbana:

El análisis morfológico puede tener objetivos puramente descriptivos y explicativos, y ayudar a entender la forma como las ciudades se han construido y evolucionado. También puede tener objetivos normativos, en cuanto que a partir del análisis morfológico puede mejorarse el diseño de la ciudad, al conocer mejor el comportamiento de los elementos componentes y los procesos de transformación de la ciudad. (Capel, 2002, p. 22).

Capel (2002) también indica los aspectos fundamentales del estudio geográfico de la morfología: Plano, edificio, usos, suelo y estudio morfológico en áreas concretas; Plano y trama viaria, desde su adaptación al lugar; Evolución histórica; Tipos de edificación; Utilización económica y social del espacio a partir de los usos del suelo; Revisión de áreas concretas para comprender las interacciones.

A su vez, en un artículo de opinión publicado en 2003, Capel refleja su postura de toda una vida dedicada a asuntos relacionados con la ciudad. Así, presenta argumentos convincentes en la defensa del planeamiento y de lo público. El planteamiento, dedicado a las características de *Urbs*, *Civitas* y *Polis*, resulta de notorio interés para trabajar en la formación de urbanistas, y posee un carácter análogo a la

triada vitrubiana para arquitectos. El autor se inclina por la defensa de lo público, la cooperación, la solidaridad, la crítica del capitalismo consumista, despilfarrador y desregularizado, y destaca la necesidad de planear y participar. Alude a Bermann y al marxismo en el sentido de lo efímero como soporte del capitalismo y del consumo.

A su vez, reflexiona sobre el fenómeno urbano, de siete milenios de existencia, atravesado por cambios profundos que se han acentuado desde la Revolución Industrial. En este sentido, indica como después de la crisis de 1973, se incorporaron nuevos términos al lenguaje urbano.

Para designar a esa nueva realidad de límites, a veces imprecisos y cambiantes: ciudad-difusa, ciudad-región, ciudad-archipiélago, hiperciudad, metápolis, archipiélagos urbanos, ciudad policéntrica, y otras muchas más. No es extraño que en esta época de post-ismos en la que nos encontramos, se haya hablado incluso de la postmetrópolis y de la postciudad (Capel, 2003, p. 9).

Asimismo, invita a considerar que:

Lo urbano tiene muchas facetas, y por ello mismo es difícil su caracterización y definición. La ciudad es al mismo tiempo la urbs, la civitas y la polis. Es, en efecto, en primer lugar, el espacio construido, y que posee características morfológicas que, en general, fácilmente podemos reconocer como "urbanas" (los edificios, las calles, una fuerte densidad de equipamientos y de infraestructuras), es decir, todo lo que los romanos designaban con la expresión urbs. Pero es también

una realidad social constituida por los ciudadanos que viven en la ciudad, a lo que los romanos aludían al hablar de la civitas. Y finalmente, es la unidad político-administrativa, del municipio al área metropolitana, es decir, aquello a lo que los griegos se referían al hablar de la polis. Abordar los problemas de la ciudad significa referirse, a la vez, a dimensiones físicas, sociales y político-administrativas. (Capel, 2003, p. 10).

Desde la arquitectura, el *Laboratorio de Urbanismo de Barcelona* (LUB) ha realizado una intensa labor en el estudio de las formas de crecimiento, particularmente en la capital catalana. En 1997, Solà Morales publicó *Las formas de crecimiento urbano*, trabajo que reúne las contribuciones y experiencias del curso que es impartido por profesores del LUB desde la década de 1970 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB). Tanto el curso como el trabajo reflejan la perspectiva asumida para examinar la ciudad mediante el empleo de herramientas de la arquitectura, al tiempo que descartan las visiones interdisciplinarias, necesarias en los estudios de planeamiento o análisis regional. El análisis urbano es abarcado mediante la relación entre las formas de crecimiento y las fuerzas sociales motoras, en tanto que físicamente se establecen tipologías y se esclarece su contenido social.

El curso ha seguido la línea de la tendencia italiana (Rossi, Gras, Gregotti), quienes promovían el estatuto científico de la arquitectura y huían del funcionalismo. Claro está que se ha pretendido llevar el análisis más allá de la morfología, por lo tanto, se recogen elementos de geografía

humana, tipología arquitectónica e historia económica, sin descuidar lo arquitectónico ni ver el urbanismo como una pluridisciplina. En 1970 se publicó *La enseñanza del urbanismo*, estudio favorable a la ampliación en profundidad de los estudios urbanos, particularmente de la proyección urbana:

Organizar un análisis urbano propio para arquitectos constituía un objetivo teórico, pedagógico y metodológico principal [...] El programa de las formas de crecimiento aporta como óptica propia para el análisis urbano, la estricta obligación de discutir el crecimiento de la ciudad en sus alternativas de forma, las relaciones de las formas físicas donde la influencia de los contenidos sociales y económicos es importante pero no exhaustiva, y la lectura de los elementos urbanos (calles, casas, solares, servicios, centros) como materia sustancial de la teoría (Solà Morales I Rubio, 1997, p. 14).

En el curso, uno de sus temas explicativos se refirió a la aceptación unánime de economistas y científicos sociales en torno a las causas de crecimiento en la cadena conceptual, conformada por la industrialización, la migración y la urbanización. Esta cadena fue demostrada por Castells en *La cuestión urbana*, sin embargo, paulatinamente se tomó distancia de ella y se propuso trabajar a través de:

Una teoría de la pura forma física, en la que los elementos son las unidades de forma (tipos edificatorios, parcelas, calles, infraestructuras) y los procesos individuales son los diferentes mecanismos de actuación, construcción, propiedad, uso y transformación, que van siguiéndole a lo largo del tiempo (Solà Morales I Rubio, 1997, p. 15).

El crecimiento urbano se ha explicado a partir de la relación entre urbanización, parcelación y edificación, procesos que al combinarse, motivan diferentes formas urbanas. Metodológicamente, el camino se debe a los estructuralistas, quienes generaron una definición sistemática de conceptos y articulaciones.

El LUB se ha dedicado a estudiar diversos casos: ensanches, urbanización marginal, polígonos de vivienda, ciudades jardín, parcelaciones unifamiliares y edificación suburbana. Uno de sus objetivos ha sido superar la reducción de la relación morfología-tipología, y se ha interesado en tratar temas críticos o de actualidad en el urbanismo, como son: la nueva parcelación derivada de las formas de promoción, las tendencias hacia el edificio grande y aislado y el diseño arquitectónico en grandes infraestructuras. En el trabajo de Solà Morales I Rubio (1997) se agrupan los contenidos de las clases asociadas al curso, los ejercicios planteados a los estudiantes y los artículos de reflexión teórica, referentes a distintos tipos de actuaciones, que han sido escritos en diferentes momentos por los integrantes del Laboratorio.

El LUB propone el estudio de las formas de crecimiento urbano a partir de la relación entre: P (Parcelación), U (Urbanización) y E (Edificación) (Solà Morales I Rubio, 1997). Así, la asociación planteada para las distintas formas reconocidas, es:

ENSANCHE: P+U+E
CRECIMIENTO SUBURBANO: U+P+E

URBANIZACIÓN MARGINAL:	P+E
CIUDAD JARDÍN:	UP+E
BARRACA:	E
POLÍGONOS:	PUE

Entre los estudios del LUB dedicados a la ciudad española, deben citarse:

- Manuel Solà Morales. "La urbanización marginal y la formación de plusvalía del suelo", de 1974. Estudio de caso que puede explicar los mecanismos de producción de la ciudad capitalista, como también las relaciones sociales más profundas.
- M. Solà Morales, Eduard Brú, Enric Serra. "Diseño del suelo y forma urbana en los orígenes de la Barcelona moderna". Artículo publicado en 1976 que aborda, para el caso de esta ciudad, los siguientes puntos: 1. Su forma en el siglo XVII, los caminos rurales, la parcelación rural que se vuelve urbana; 2. La residencia; 3. Las ordenaciones; 4. La parcela; 5. Los tipos de edificación.
- M. Solà Morales. "¿Por qué 22 por 22?" Es una respuesta al proyecto de revisión de la manzana del Ensanche de Barcelona, de León Krier, presentado en 1978.
- M. Solà Morales, Joan Busquets, Miguel Domingo, Antonio Font y José Gómez, publicaron en 1974 "La relación morfología - localización", en el libro *Barcelona: Remodelación capitalista o desarrollo urbano en el sector de la ribera oriental*.

- M. Solà Morales. "Capital y ciudades en Catalunya: una perspectiva de futuro". Artículo de 1979 que hace parte del trabajo "Catalunya cap a l'any 2000".
- El libro *La urbanización marginal*, de Joan Busquets I Grau, publicado en 1999, recoge lo más significativo de la tesis doctoral del autor, titulada *Las Coreas de Barcelona: estudio sobre la urbanización marginal*, realizada bajo la dirección de Solà Morales en la ETSAB y leída en 1974.

En la perspectiva de la relación existente entre la producción de la ciudad contemporánea y el papel del planeamiento, es fundamental mencionar el libro *Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX*, de Ramón Lopez de Lucio, aparecido en 1993. Incluye referencias a la historia urbana moderna y a la ciencia urbanística en occidente, para detallar cuanto sucede en territorio español. En su presentación se indica que la configuración de la periferia urbana es muy diferente a la conformación de la ciudad histórica, pues las agrupaciones, el significado de la calle y las relaciones con el transporte y los equipamientos, son bien distintas. Las transformaciones se abarcan a partir de un contexto temporal más amplio, como es el de la ciudad europea desde la Revolución Industrial. La mutación física se explica junto a las modificaciones socioeconómicas y los avances tecnológicos. También se trata el planeamiento como un instrumento de cambio, se le critica y se estudian sus limitaciones en medio de la incertidumbre actual.

La tesis doctoral del mismo autor (1976), se remite a la evolución histórica de las tipologías morfológicas mediante un estudio de caso de la periferia madrileña, zona dedicada a la promoción de viviendas para la clase trabajadora. La "actuación" urbana es comprendida como un conjunto promovido por actores con intereses particulares. A su vez, la forma urbana es caracterizada a través de una serie de vectores que incluye: parcelación, normativa, gestión, tecnología, costes, oferta y determinantes financieras, entre otros. Se recurre a cruces entre varios elementos: periodos de crecimiento, principios generales organizadores del espacio, ocupación de parcelas, tratamiento de zonas libres y del viario, caracterización de dotaciones y calidad constructiva. Finalmente, desde una perspectiva sociológica, se plantean los modos de vida asociados a la urbanización periférica. En estos suburbios se produce una homogeneidad de clase determinada por varias realidades: carencia de integración social; lejanía de los sitios de trabajo (con la consecuente necesidad de usar el automóvil privado ante la falta de un buen transporte público); estructura urbana de islas, con escasas dotaciones comerciales y espacio libre poco aglutinador; maximización del consumo privado y del comportamiento individualista; actitud estable y conservadora ligada a la necesidad de pagar hipotecas. La tesis concluye con una reflexión respecto a la falta de conciencia del arquitecto diseñador con relación a los efectos de este tipo de urbanizaciones en el consumidor.

En la misma línea de defensa del papel del planeamiento, se encuentran los aportes de Fernando de Teran (1997). Este investigador realizó una rigurosa crítica a los planes promovidos desde las revistas que publicitaban los "proyectos puntuales" como paradigmas de una nueva manera de hacer ciudad. En dichas publicaciones, la posibilidad de cambiar la realidad urbana era vista a partir de la forma y de los proyectos arquitectónicos de fragmentos, que desde las teorías de Muratori, Rossi y Aymonino, se extendieron hasta conformar una nueva ortodoxia, también dogmática. Surgieron entonces las posturas antagónicas "proyecto vs. plan", y cada uno de estos frentes fue entendido como aliado de diferentes disciplinas: el primero, de la arquitectura, y el segundo, de las ciencias sociales. Los duros enjuiciamientos e incluso la declaración de "muerte al urbanismo" fue bien aprovechada por los interesados en la desregularización de las normas urbanas, y por ende, del suelo. No obstante, las operaciones basadas en la fragmentación, a pesar de su validez teórica, reflejaron rápidamente sus limitaciones para afrontar la expansión y las nuevas condiciones urbano-territoriales, pues no fueron capaces de entender ni solucionar las transformaciones. Se concentraron en las operaciones registradas dentro y hacia dentro de la ciudad, pero desconocieron cuanto sucedía en las periferias de la mano de los avances en las comunicaciones, es decir, de la descentralización o el fenómeno de la "disolución de la ciudad sobre el territorio" (de Teran, p. 16). El mal quedó hecho, ya que el descrédito del urbanismo se instaló en una

masa profesional irreflexiva y acomodada en el consumo de imágenes y fórmulas facilistas. Como consecuencia de esta inercia, las academias favorecieron el proyecto sobre el plan, lo cual acrecentó el peligro de que los arquitectos se retiraran de los procesos de formulación.

Otra tesis doctoral, la realizada por José María Ezquiaga (1990), estudió la genealogía de la mediación definida entre tipo y trazado, tanto en lo documental como en lo tipo-morfológico, con base en el examen de varias ordenanzas. De tal modo, formuló una pregunta en relación con las actuaciones cuyo origen procede de la norma y aquellas que no. Así, determinó una distancia entre la norma y la ciudad real. El autor diferenció tres periodos para la indagación: 1. Del siglo XVI al XVIII, cuando la normatividad se asociaba con las fachadas, el espacio público, las construcciones, la higiene pública y la seguridad ante incendios; 2. El siglo XIX (hasta 1892), definido por normas reguladoras del trazado y la calle, contenidas en documentos pero carentes de planos; 3. De 1892 a 1963, lapso en que se impuso el planeamiento urbanístico y la zonificación, en tanto que las normas dependientes del plan, presentaron una abstracción progresiva.

En este punto es pertinente mencionar lo siguiente: en la perspectiva europea se han estudiado las ciudades centrales, pertenecientes al "primer mundo", mientras que en el presente estudio, enfocado en Tunja, se revisa la periferia de la periferia¹⁶, donde el paisaje ha sido constituido a partir de actuaciones aisladas, crecimiento marginal y tierras vacantes.

6.3 Estudios en América Latina

La perspectiva morfológica es prácticamente inexistente en los trabajos que, concernientes a América Latina, han sido consultados. Aun así, se ha seleccionado un estudio que, para el caso del continente, da cuenta del estado de los temas tratados en la presente investigación. Igualmente, se indican algunos autores ya reconocidos por sus aportes al análisis de la ciudad latinoamericana.

Scheteingart (2000) publicó *La investigación urbana en América latina*¹⁷. En este trabajo planteó que el incremento de dicha investigación se soporta en el aumento de la urbanización, especialmente en el tercer mundo. Ahora bien, la indagación se orienta hacia las relaciones entabladas entre economía y sociedad urbana. En el recorrido propuesto se manifiesta

¹⁶ Tunja es una ciudad periférica en el contexto de Colombia. A su vez, este es un país periférico a escala global. Además, en este estudio se revisa el crecimiento de dicha ciudad en su periferia, no en su centro.

¹⁷ El trabajo se realizó en el marco del proyecto GURI (Iniciativa Global para la Investigación Urbana), financiado por la Fundación Ford y la Universidad de Toronto.

que la investigación urbana se consolidó en América Latina en la década de 1970, si bien se registraron diferencias en los distintos países, ligadas a las variables sociopolíticas de cada uno. En general, más que la realidad urbana, es el desarrollo científico e institucional el mediador fundamental para determinar el nexo entre los casos de estudio. En cuanto a enfoques, reconoce dos grandes grupos:

- Hiperurbanización, modernización y marginalidad, en las décadas de 1960 y 1970.
- El paradigma marxista, entre las décadas de 1970 y 1980.

Los temas estudiados por estos grupos son: procesos de urbanización, vivienda, marginalidad, movimientos sociales urbanos, gestión, servicios, medio ambiente, pobreza y planeación urbana y regional.

Por su parte, Jorge Hardoy investigó incansablemente la historia de las ciudades en América Latina. Sus estudios abarcaron un amplio espectro: desde los tiempos prehispánicos hasta las complejidades contemporáneas. Sus trabajos, referentes a la problemática de la ciudad del siglo XX, han sido un gran apoyo para el estudio de Tunja:

- *Las políticas de desarrollo urbano y regional en América*, al igual que varios ensayos acerca de

la urbanización contemporánea del continente, son de 1972.

- Con el Ministerio Español de la Vivienda realizó en 1973 una investigación relativa a los problemas del suelo urbano y los programas de los organismos internacionales en Latinoamérica.
- Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia, fue un estudio de 1975 elaborado junto a Schaedel y Millon.
- En 1989, conjuntamente con Morse, publicó *Nuevas perspectivas en los estudios sobre historia urbana latinoamericana*.

Otros investigadores (Alejandro Portes, Bryan Roberts y Alejandro Grimson), editaron en 2005 *Ciudades Latinoamericanas*, libro que ofrece un buen panorama de contextualización en lo atinente a las condiciones sociales de varias ciudades, pero no es específico en lo relacionado con formas urbanas. Puede entonces entenderse como un aporte a la reflexión en torno al impacto del neoliberalismo en la ciudad latinoamericana, en medio de las luchas sociales por el espacio¹⁸. Es procedente incluirlo en esta revisión debido a los aportes que proporciona en la caracterización de algunos actores de la reciente historia urbana latinoamericana. Aunque sus conclusiones no son aplicables a todos los núcleos poblacionales de la región, identifica ciertas tendencias generales, como son la disminución

¹⁸ La introducción aclara que el estudio fue hecho para Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y México. El periodo de análisis contempla el cambio del "modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) al neoliberal de apertura de mercados" (Portes, Roberts & Grimson, 2005, p. 19). En las capitales de los países estudiados se concentra el 80% de la población del continente.

de la supremacía urbana, el desmejoramiento en las condiciones laborales, el incremento de la desigualdad social y la inexistencia de beneficios del libre mercado. Asimismo, indica que la relevancia del Estado nacional se mantiene a pesar de la desaparición del Estado de bienestar, y ve en la ciudad un escenario de reclamaciones sociales.

6.4 Estudios colombianos

En este apartado se toma cierta distancia de los estudios efectuados desde la mirada morfológica, pues no se identificaron documentos para reseñar. Claro está que existen trabajos sobre la urbanización en Colombia y el desarrollo de este proceso, en los cuales se evidencia un interés por formular explicaciones a partir del análisis de las ciudades más pobladas.

En tal sentido, el texto básico es el elaborado por Campo Urbano (1980), enfocado en la comprensión de la ciudad posterior a la violencia de la década de 1950, periodo que sacudió al país y lo hizo pasar de rural a urbano. El estudio ve en el surgimiento de la urbe moderna colombiana el resultado de varias fuerzas sociales. Propone entonces la pregunta: ¿de quién, para quién y contra quién es la ciudad? Si se sigue al autor, Tunja puede ser explicada a partir de cada una de las siguientes conclusiones, excepto en el punto de “paso de aldea a metrópoli”:

- El origen de la ciudad colombiana se remite a los caseríos elementales (pequeños núcleos agrarios) de la conquista española, de menor

calidad en relación con las formas de organización preexistentes. La doctrina represiva nació con estos poblados, al determinarse la ubicación socioespacial para cada grupo social. Los núcleos se mantuvieron fosilizados por casi cuatro siglos, hasta que en el siglo XX la situación se modificó abruptamente.

- La búsqueda de respuestas acerca de lo urbano conlleva, constantemente, a reflexiones asociadas con el mundo agrario. Por ello, el campo es la génesis de la ciudad, su fuente de suministro en todo sentido.
- La dicotomía ciudad-campo es artificial, pues se trata de dimensiones solidarias, pertenecientes a un mismo conjunto.
- En la aldea o el poblado se producen dos fases consecutivas de cambio: la cuantitativa, referida a la recepción masiva de migrantes, y la cualitativa, consistente en una sucesión de transformaciones. Esta última se da en 20 años, aproximadamente, y en algunas ocasiones deriva en ciudades, y en otras, en metrópolis. Cuando esto ocurre, la estructura se torna compleja y desconocida.
- En las ciudades colombianas no hay un proceso lento y continuo que permita leer claramente la civilización que las ha producido. Parecen no tener historia y se presentan como un producto nuevo para la sociedad.
- En corto tiempo se genera una ciudad incierta, inestable, desordenada, híbrida, producto de la anarquía, que representa el salto del pueblo a la vida urbana. Este espacio refleja aberraciones y desajustes, propios de ese trasplante abrupto.

- En los años 50 del siglo XX, la oligarquía dominante reconquistó para sí tierras agrícolas y desalojó a casi dos millones de campesinos. También se apoderó de la ciudad, al acaparar lotes urbanos.
- La migración puede entenderse como una empresa planeada. No es una dinámica natural, imagen que generalmente posee.
- En esta brusca mutación, la sociedad agraria trasladó a la ciudad costumbres campesinas, tales como el compadrazgo y las relaciones latifundistas-minifundistas, propias de los gamonales y los mayordomos, quienes las ponen en práctica contra los peones. Es posible observar huellas del mundo agrario en diversas expresiones de la cultura, al igual que en los usos del espacio urbano.
- Al desintegrarse la familia rural desaparecen formas de producción colectiva, pero se abren nuevos lazos de solidaridad en los barrios y en los espacios de trabajo del proletariado urbano.

Otra investigación, en realidad la más completa sobre urbanización colombiana, fue publicada por Aprile y Mosquera (1992). Sus ambiciosos alcances se manifiestan al abarcar todo el país, sin entrar en detalles de cada caso. Su valor radica en el contexto explicativo proporcionado, pues se remite a las formas de ocupación del territorio y a los intereses económicos, sociales y políticos que fluctúan tras cada formación urbana. Por una parte, al sintetizar la urbanización del siglo XIX, examina la estructura espacial de este proceso y la ciudad que fue

heredada al comenzar el siglo XX. De otro lado, caracteriza el periodo de transformación o expansión de las ciudades, cuando Colombia pasó de ser un país agrícola a uno urbano. Como una síntesis de los planteamientos de Aprile y Mosquera, pueden señalarse los siguientes puntos.

La expansión acelerada de las ciudades coincide con:

- La distinción de dos tipos de tierras: las buenas, caracterizadas por ser planas, drenadas y bien localizadas, y las mediocres, en las que aparecen pendientes, hay riesgos de erosión y derrumbes, o están sujetas a inundaciones debido a su proximidad a las riberas de los ríos o a zonas pantanosas, razón por la cual presentan niveles freáticos altos. Estas tierras mediocres se subdividen en dos clases: las de muy baja calidad y las menos problemáticas.
- La población inmigrante, de condiciones precarias, accede solo a las tierras mediocres y de más baja calidad. Mediante la colonización urbana, autoconstruye ilegalmente sus viviendas en medio de una dinámica que pasa por la ocupación de predios ajenos (de manera organizada o espontánea) o la compra de lotes a un propietario particular que ha parcelado por fuera del planeamiento, aun cuando la Ley 66 de 1968 lo prohíbe. Se generaliza la estafa, acción que beneficia a los terratenientes urbanos, usualmente asociados con los politiqueros. El precio de las tierras de baja categoría agrológica o de pésimas condiciones, es bajo. Al ser asignados estos valores ínfimos a terrenos situados en zonas periféricas de las

ciudades en expansión, se facilita la aparición de negocios especulativos destinados a la vivienda popular.

- En lo referente a vivienda masiva, las actuaciones del Estado y de las cooperativas se producen en áreas mediocres, de menor problemática. Los predios son baratos, pero los lotes pequeños.

"El fenómeno movimiento cíclico de migración en la urbe (...) caracterizado por la vivienda provisional y nunca definida (...) imposibilita la planificación urbana, generando un crecimiento innecesario y artificial y una dilatación urbana sin fin" (Aprile & Mosquera, 1992, p. 615).

- Nada estaba previsto para integrar al inmigrante: "La colonización es uno de los fenómenos más característicos de la urbanización moderna en Colombia (...) Los que escaparon de la guerra en los campos, se encuentran en la ciudad, víctima de numerosos atropellos." (Aprile & Mosquera, 1992, p. 619).

El migrante tropieza (...) contra un mundo hostil, agresivo, indiferente, con lo cual no disfruta la ciudad sino que la padece (...) no obstante, la oligarquía, después de haberlos despojado de sus tierras, pide a sus víctimas que tengan "cultura urbana", siendo que les quitó también el libre acceso a ella, negándoles la tierra urbana, el techo y el trabajo (Aprile & Mosquera, 1992, p. 628).

En 1993, Orlando Saenz Bonett publicó *Desarrollo histórico y perspectivas de la investigación urbana en Colombia 1960 - 1992*, trabajo en que

efectuó un estado de la cuestión en su momento. Los enfoques de las investigaciones señaladas en esta investigación son altamente sociológicos y económicos, pues tratan temáticas de pobreza, migración y violencia. Aunque no se reseñan documentos referentes a la forma urbana, sí se encuentran estudios en que se contempla la acción de diversos actores e intereses de poder subyacentes. Los temas tratados en cada década, de acuerdo con la clasificación hecha, son:

- 1950: invasiones, marginalidad, migraciones.
- 1960: proceso de urbanización, marginalidad, migraciones.
- 1970: lucha de clases, vivienda, renta del suelo urbano, política urbana del Estado.
- 1980: movimientos sociales urbanos.
- 1990: participación ciudadana, cultura, violencia y espacialidad urbanas, servicios públicos, capitalismo y urbanización. (Sánchez, s.f., *La investigación urbana sobre las ciudades del Caribe colombiano - Estado del arte*, Citado por Sáenz, 1993).

Los nuevos temas propuestos por Sáenz (1993) para estudiar en las ciudades colombianas, son: globalización, pobreza y salud, fundamentación teórica de la problemática urbana, descentralización, municipalización, privatización de los servicios públicos domiciliarios, y gestión de las ciudades.

Igualmente, es pertinente mencionar al Instituto Javeriano de Vivienda y Urbanismo (Injaviu). Aunque sus líneas de investigación declaradas

son "Calidad y habitabilidad de la vivienda" y "Rehabilitación urbana", en sus trabajos aborda inquietudes relacionadas con morfología urbana. Así, estudia las formas de crecimiento, compara estas dinámicas según la existencia o ausencia de planeamiento, y revisa categorías analíticas asociadas con vías, parcelas y tipos edificatorios. En algunas de sus publicaciones, declara:

Por tanto, el interés por observar los patrones urbanísticos y arquitectónicos en la vivienda dirigida a los sectores de bajos ingresos, parte de inquietudes sobre las deficiencias de la planeación, la normativa y el diseño, las cuales han repercutido en la construcción de una ciudad periférica deficiente (...) Así, el aporte disciplinar que aquí se pretende, consiste, de un lado, en caracterizar los patrones presentes en los barrios de origen normal y clandestino en las dos últimas décadas y su relación con la normativa urbana que los propicia o legitima, asumidos como la manifestación de una forma de crecimiento urbano, mediante la aproximación desde la teoría y metodología desarrolladas por el Laboratorio de Urbanismo de Barcelona, LUB. De otro lado, definir pautas para la normativa y el diseño de la vivienda dirigida a los sectores de bajos ingresos, que asegure unas condiciones de habitabilidad en ambas escalas (Tarchópulos & Ceballos, 2005, p. 6).

Profundizar en este momento en el estudio y valoración de tejidos urbanos a partir de un detallado análisis de la morfología urbana y las tipologías arquitectónicas, así como entender sus potencia-

lidades de transformación para adecuarse a las exigencias contemporáneas sin perder sus características patrimoniales, resulta un ejercicio útil e interesante para las unidades académicas involucradas (Ceballos & Martínez, 2003, p. 8).

Por su parte, la Escuela de Planeación Urbano Regional de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, sede Medellín, maneja una línea de investigación en morfología urbana, bajo la cual se han desarrollado tres proyectos de los que no se conocen resultados:

- Las transformaciones morfológicas emergentes de la ciudad contemporánea: estudio de caso de la ciudad-territorio de Medellín.
- Franjas intersticiales metropolitanas.
- Impactos sobre los asentamientos urbanos y sus estructuras comunicacionales a partir de procesos de expansión, densificación e intervenciones físico-espaciales.

Por último, el Instituto de Investigaciones "Hábitat, Ciudad y Territorio" y la Maestría de Urbanismo de la Universidad Nacional, bajo la línea de investigación en "estructura y morfología urbana", estudian en profundidad diversos tópicos relacionados con el urbanismo colombiano. La revista Bitácora Urbano Territorial es el órgano de difusión de sus influencias conceptuales, resultados académicos e investigativos. En su primer número¹⁹, manifestó:

¹⁹ En el año 2010 llegó a su número 17. Entre la diversidad temática que presenta, es posible encontrar referentes al tema de la morfología urbana. Sus contenidos pueden ser revisados en línea: <http://facartes.unal.edu.co/portal-app/bitacora/>

Vivir, construir, transformar la ciudad y el territorio hoy, es encontrarse con un marco de realidad que en ocasiones abrumba. La ciudad y el territorio se transforman permanentemente y como un organismo vivo, nacen, crecen, se reproducen y en ocasiones mueren. Por ello, es fundamental pensar quién, cómo y para qué se construye ciudad hoy y cuál es su acción en el territorio donde se sitúa (...) La Revista Bitácora Urbano Territorial, espera convertirse en un espacio permanente para la difusión, discusión y análisis de los problemas e investigaciones de la ciudad y el territorio, vistos desde el ámbito crítico de la academia. (Torres, 1997, ps. 1, 2).

6.5 Estudios de Tunja

Tras una revisión bibliográfica centrada en la exploración de diversos trabajos que exponen razones históricas, económicas, políticas y sociales para entender a Tunja en el siglo XX, se encontraron escasas referencias relacionadas con el tema aquí tratado. Son abundantes los escritos que abordan la historia lejana de la ciudad: algunos se han enfocado en expresiones de la cultura prehispánica, otros en el arte y la arquitectura colonial, y un grupo más, en personajes y hechos vinculados con la Independencia. También se registran estudios referidos a expresiones culturales de la región, así como documentos curiosos sobre asuntos específicos. Las investigaciones locales evidencian un gran interés por la ciudad del pasado, conjuntamente con un desinterés por la del presente, salvo contadas excepciones.

Entre los documentos revisados, solo el ya referido trabajo de Díaz Márquez (1995), *Identidad regional en el microsistema urbano regional de Tunja*, puede vincularse con el presente estudio. En esta tesis, desarrollada por el geógrafo para optar al título de Maestría en Geografía, se indagaron los cambios demográficos, productivos y de interacción espacial registrados en los pueblos cercanos a Tunja²⁰, al igual que la influencia de esas transformaciones en la identidad regional durante el periodo comprendido entre 1964 y 1993. Los datos censales empleados permiten reconocer la transición de lo rural a lo urbano, fenómeno que en Boyacá está representado por el despoblamiento de pequeños pueblos. De tal modo, se examina a la capital departamental y sus nexos con las poblaciones cercanas.

Al mencionar la existencia en Colombia de cuatro ciudades macrocefálicas, como también de varios núcleos intermedios en cuyo alrededor gravitan pueblos antiguos, Díaz Márquez (1995) afirma que Tunja es uno de estos últimos, donde se dan múltiples intercambios y se genera una mutua influencia con sus municipios satelitales.

Los poblados de la zona, integrantes de ese microsistema urbano regional del que la capital departamental es centro, se dividen en tres tipos:

- Pueblos del norte: Motavita, Oicatá, Cucaita, Sora y Cómbita. Presentan procesos de despoblamiento de cabeceras, densificación rural y desaparición de actividades urbanas.

²⁰ Aquellos localizados a 20 minutos de recorrido en automóvil.

- Tuta, Ventaquemada, Puente de Boyacá. Conservan su propia centralidad y crean otras más.
- Asentamientos rurales concentrados: Puente de Boyacá, Tierra Negra y Siderúrgica de Boyacá.

Igualmente, en el trabajo se revisan factores culturales y económicos relativos a la agricultura, principal actividad de la región. Aunque las conclusiones se alejan del interés morfológico-espacial aquí trazado, es importante reconocer las evidencias de transformación de algunas prácticas socioculturales, pues reflejan diversos funcionamientos. Por ejemplo, se menciona:

- En los pueblos de Chíquiza, Sora, Cucaita, Oicatá y Motavita, han desaparecido las romerías, las tertulias en el parque y el mercado semanal. Las cabeceras municipales son desoladas y no desarrollan ni demandan equipamientos urbanos, circunstancias que determinan una clara dependencia funcional de Tunja.
- Los antecedentes de poblamiento indígena y de actividad productiva ligada al campo, indican una forma dispersa de apropiación del territorio, con centralidad en la capital del departamento.
- Con excepción de esta ciudad, en los demás municipios de la zona predomina el habitante rural sobre el urbano. A su vez, las tasas de crecimiento poblacional son muy bajas o incluso negativas.
- Se está produciendo un despoblamiento de las cabeceras de los poblados. A este fenómeno se suma la primacía progresiva de Tunja, con la absorción de funciones centrales, en

lo que puede entenderse como un proceso embrionario de metropolización.

- En los sectores rurales coexisten prácticas tradicionales y modernas. Así, la cultura agraria es híbrida, los cultivos son los mismos del periodo prehispánico (aunque han aparecido algunos especializados) y el campesinado se ha proletarizado.
- En la propiedad de la tierra predomina el minifundio (44.8%) y el microfundio (40.5%) sobre cualquier otro tipo de propiedad.

Finalmente, cabe acotar que el recorrido hecho por los trabajos aportados por Colombia al estado de la cuestión, deja varios puntos para resaltar. Éstos resultan claves en el propósito de desarrollar la asociación entre sociedad y formas urbanas, planteada en esta investigación. Al respecto y a manera de síntesis, se afirma lo siguiente:

- Si bien la centralidad de Tunja sobre su entorno se origina en tiempos prehispánicos, es reforzada ampliamente en la segunda mitad del siglo XX. Esto es producto del paso del país rural al urbano, transformación motivada por la violencia.
- Las interdependencias entre ciudad y campo son esenciales para entender la forma urbana.
- A pesar de su aislamiento del protagonismo económico de Colombia, en Tunja se han producido expresiones arquitectónicas y urbanas como las presentadas en el resto del país durante el siglo XX, aun cuando sean de menor intensidad, tamaño o monumentalidad.

- El incremento poblacional ocasiona un alto impacto en la ciudad y conduce a una lectura dual de su morfología: compacta en el centro y discontinua en la periferia.
- La dualidad también se expresa en la coexistencia entre tradición y modernidad.
- El planeamiento urbano no ha podido ordenar la ciudad, pues ésta se ha venido construyendo a partir de la lucha de intereses entre los grupos sociales, conflicto en que prima la ley del más fuerte.

7. LA PRENSA COMO FUENTE DE INVESTIGACIÓN

En esta colección, el aporte de la prensa escrita ha sido fundamental para comprender el crecimiento urbano. Por consiguiente, se ha considerado importante presentar una referencia, no exhaustiva, a trabajos que desde distintas perspectivas abordan, entre otros, los siguientes temas: utilización de los medios informativos impresos como fuente en la indagación histórica, estudios específicos acerca de la prensa de Tunja, y empleo de este recurso en la investigación urbana.

7.1 Estudios relacionados con la organización de índices y fondos documentales para la historia urbana

En el contexto de la conformación del Archivo de Bogotá, Montagut, Suaza y Salamanca (2004) realizaron una completa investigación acerca de la historia urbana desde la óptica de la acción de la administración municipal y la organización de fondos documentales. De dicho estudio resulta valioso transcribir el siguiente aparte:

El contexto institucional en el que surge este trabajo es la conformación y consolidación del Archivo de Bogotá y dentro de éste se desarrolló el diagnóstico y organización del Fondo Documental Acumulado de la Alcaldía Mayor y su Secretaría General, la implementación de un Sistema Distrital de Archivos que implica organizar, clasificar, indizar y poner en circulación los archivos históricos para el servicio de la comunidad en general y de los investigadores sociales en particular. Este tipo de trabajos contribuyen de manera fundamental a la identificación y recuperación del patrimonio documental de la ciudad. Aunado a esto se viene gestando en el archivo la conformación de un grupo de investigadores sobre Bogotá con carácter interdisciplinario de archivistas, historiadores, antropólogos, sociólogos (...)

Recuperar la memoria institucional de la Alcaldía Mayor de Bogotá es hacer un reconocimiento de la historia urbana, ya que en todos los países en vía de desarrollo el principal inversionista en la ciudad es el Estado, ya sea con su dinero e intervención, ya sea con las políticas de su planeación y desarrollo (...) La historia institucional de cómo se administra es también la historia de la ciudad. (ps. 4, 5).

7.2 Utilización de la prensa como fuente en la investigación de la historia urbana

Con el ánimo de precisar algunos temas y enfoques contemplados en las investigaciones de este tipo, se referencian los siguientes trabajos.

Mediante una reseña ilustrada de publicaciones colombianas relacionadas con investigación histórica, Melo (1999) realizó un inventario parcial del estado de esta materia en la década de 1990. En el trabajo, la historia urbana es presentada como un tema en "auge", en razón de los estudios de caso efectuados en distintas ciudades, entre ellas, Bogotá, Medellín y Manizales, los cuales tratan, con diferentes niveles de profundidad y estructura, temáticas referentes a costumbres sociales, dimensión física y transformación urbana en momentos y lugares específicos. Igualmente, el inventario menciona otros tipos de investigaciones históricas, como son las de género, ciencia, violencia, mentalidades, política y economía. Melo plantea que la consulta de prensa es una fuente dominante para estudios de historia política, aunque reprocha la ingenuidad y ausencia de crítica que puede observarse en la prensa misma. Por el contrario, considera bastante sofisticada la metodología empleada en historia cultural. Cabe señalar que ninguna de las publicaciones reseñadas se refiere a Tunja o a ciudades de Boyacá.

En numerosos estudios urbanos, también se ha recurrido a la prensa. Armando Martínez (s.f.) lo ha hecho en la ciudad de Valencia (Vene-

zuela); Carlos Martínez (1988) y la Fundación Misión Colombia (1988) han elaborado, con este sustento, historias urbanas en Bogotá.

Salinas (2000) elaboró para Logroño (España) un trabajo que se aproxima al estudio de la evolución urbana. En éste se analiza el uso de diversas fuentes en la investigación de la ciudad, entre las cuales, la prensa es catalogada como fundamental, pues informa y genera opinión. No se trata de una investigación general, pues al estar acotada a un lugar concreto y a un periodo determinado, se enmarca en la microhistoria. El autor subraya que además de noticias, en los periódicos se registran críticas, comentarios, debates e imágenes de objetos o elementos que han desaparecido o cuya transformación en el tiempo los ha llevado a ser irreconocibles. Por lo tanto, los medios impresos constituyen un documento valioso para el investigador. Los hallazgos obtenidos en esta clase de trabajos, por medio de la reseña a las fuentes consultadas, constituyen un doble relato: uno centrado en la historia de la prensa local, y otro que revela los cambios urbanos.

En la misma línea, el libro escrito por Caballero (2000) ilustra la modernidad en Barranquilla. En la presentación de la obra, Silvia Arango menciona que para reconstruir el periodo histórico analizado, el autor recopiló todas las huellas posibles: testimonios orales, fotografías antiguas, literatura y documentos de archivos. De esta forma, rehízo la lógica de la formación de la ciudad.

Entre los estudios de caso microhistóricos, González (2000) analizó los actores del desarrollo urbano, la falta de planeamiento y las problemáticas suscitadas entre 1920 y 1930 en Barranquilla. De acuerdo con el autor, en dicho periodo se iniciaron las transformaciones modernizadoras en la capital del Atlántico, de ahí que haya sido el lapso escogido para el examen. Asimismo, la investigación formula recomendaciones en materia de planificación urbana²¹.

Mediante revisión hemerográfica y trabajo de campo, se examinó el conflicto surgido por el uso del espacio público y los intereses de los vendedores ambulantes en Jujuy (Argentina) durante la década de 1990:

En cuanto a los diarios locales, podemos considerar que estos medios apelan a modelos interpretativos positivistas, causales y lineales, vastamente difundidos como propuesta cognoscitiva en nuestras sociedades (...) Así, los medios produjeron solamente las propuestas de quienes rechazaban la presencia de los vendedores y usaron una doble estrategia. Por un lado, no aludieron a criterios alternativos de otros ciudadanos, y por el otro, no consideraron a los vendedores como representantes de una parte de la ciudadanía. De ese modo, los diarios produjeron una superposición entre la idea de una ciudadanía

responsable y aquello/a/s que reclamaban la erradicación o el control represivo de prácticas diferentes a las que se encadenan a su propia idea de progreso (Bergesio & Garcia, s.f., ps. 14, 15).

Un artículo publicado por Cuervo (2007), dedicado a presentar el marco teórico y metodológico de la investigación "Los usos del espacio público en Bogotá en el siglo XX: una mirada histórica desde las prácticas sociales, implicaciones pedagógicas para la ciudad", da cuenta de la utilización de la prensa y la narración oral como fuentes primarias.

Niño y Reina (2010) también recurrieron a la prensa local en su investigación sobre la carrera décima bogotana, corredor vial cuya construcción en la década de 1940 significó una expresión de modernización. En aquel entonces, fue un espacio visitado por una elite social y financiera que acudía al lenguaje moderno para lograr lujo y confort, razón por la cual fue objeto de tensiones permanentes entre tradición y progreso. Entre otras fuentes, los autores revisaron actas del Concejo, archivos notariales y de instituciones públicas y privadas, aerofotografías del IGAC, escrituras, prensa y revistas de arquitectura y finca raíz. Asimismo, evaluaron 21 edificios de notable calidad.

²¹ Entre las fuentes empleadas se encuentran publicaciones periódicas como el diario El Tiempo (ediciones aparecidas entre 1925 y 1929), varios números de la revista de la Cámara de Comercio de Barranquilla, la revista Civilización de la misma ciudad (de 1926) y el Boletín Municipal de Estadística (ediciones comprendidas entre 1928 y 1936). Adicionalmente, se revisaron archivos regionales, actas y memorias, al igual que fuentes secundarias.

7.3 Estudios específicos sobre la prensa local de Tunja

Al ser un tema del que poco se ha publicado, solo se mencionan las siguientes referencias:

- Un análisis sobre el periodismo en Boyacá (Lozano, 1986).
- Una aproximación al patrimonio documental (Báez, 1996).
- Un trabajo sobre la historia de la imprenta tunjana (Numpaque, 2003).
- Una recopilación de artículos publicados en varios periódicos de Tunja por Cayo Leonidas Peñuela (1912).

Es conocida la relevancia de la prensa política y religiosa de Tunja de principios del siglo XX, como también la existencia de imprentas donde se publicaron varios periódicos: El Clamor, El Conservador, El Deber, El Surco, La Linterna, El Derecho y El Cruzado. Por su parte, los tabloides de la segunda mitad del siglo han sido poco estudiados, de ahí que sean escasas las referencias sobre ellos. Entre los títulos de estos medios se encuentran: La Tierra, El Diario, Boyacá 7 Días, Puente Boyacense, Entérese, Blanco y Negro, Boyacá Construye, La Crónica, Neutrón, El Relator de la Semana y Nuevo Boyacá. Asimismo, sobresale la revista Boyacá. La mayoría de estos títulos pueden consultarse en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Colombia, aunque es necesario estructurar índices de orientación para los investigadores²².

8. ASOCIACIÓN ENTRE FORMAS DE CRECIMIENTO Y ACTORES URBANOS EN LA HISTORIA DE TUNJA

En este apartado se presenta una selección de las conclusiones formuladas en la tesis que originó la colección. Con el propósito de señalar la acción ejercida tanto por el sector público como por el privado en la ocupación y definición de la forma de Tunja, se consideran los diferentes actores que protagonizaron la configuración de la ciudad.

En el plano 7 se aprecian, espacialmente, las áreas correspondientes a los agentes partícipes en la urbanización formal, de acuerdo con su condición de públicos, privados o mixtos. Por su parte, para los procesos informales se observan las zonas asociadas a la actuación de la comunidad. De igual modo, se dimensiona en cifras la

²² En la tesis doctoral de la cual se deriva la colección, se exploró la prensa local con el fin de indagar la historia urbana de Tunja. La localización de estas fuentes documentales no fue fácil, debido a su dispersión y a la carencia de índices estructurados.

injerencia de cada actor en el tiempo. Así, la estructura morfológica abstracta, dependiente de los actores sociales y el territorio, se relaciona con la morfología física, concreta y observable (ver plano 7, p. 68).

8.1 El papel ejecutor del sector público: Estado, administración departamental y administración municipal

Al observar en el plano 7 la proporción y cantidad de actuaciones ejecutadas por el sector público, es posible afirmar que ha cumplido un importante papel como agente en la edificación de viviendas, en especial de aquellas dirigidas a los sectores con menos posibilidades de adquirirlas. También ha realizado equipamientos necesarios para la urbanización, infraestructura sobre la cual otros constructores emprenden la edificación. Otro de sus roles ha sido el de árbitro, pues planifica la ordenación del territorio con el ánimo, al menos teórico, de resolver las contradicciones surgidas entre los múltiples intereses de los actores en juego. Lo anterior coincide con la interpretación hecha por Capel (1983) para el contexto español.

El significativo número y dimensión de las promociones desarrolladas en los distintos periodos estudiados, demuestra el carácter determinante de este sector en el crecimiento de la periferia. Tales intervenciones se han dado desde diferentes escalas: municipal, departamental y nacional.

La nación emprendió obras cruciales en la determinación de la forma y la extensión de la ciudad: el ferrocarril a principios del siglo; las Avenidas Norte y Oriental, la carretera Central del Norte y la consolidación de la universidad pública en la década de 1950. En algunos casos, fue protagónico el papel cumplido por el General Gustavo Rojas Pinilla, presidente de Colombia entre 1953 y 1957. Desde 1960, el Estado también ha efectuado transferencias presupuestales para la construcción de diversos equipamientos públicos. Una obra reciente de infraestructura, de la cual se prevé un alto impacto en la configuración urbana -tal como sucedió en su momento con la Avenida Norte- es la variante de la Carretera Central del Norte o Doble Calzada.

En materia de vivienda social, el Instituto de Crédito Territorial (ICT) cumplió una notoria labor en Tunja desde 1940, cuando se instaló en la ciudad y llevó a cabo pequeñas actuaciones, localizadas especialmente en el sur. Estas intervenciones modificaron la forma hasta ese entonces vigente de apropiación del territorio. En aquellas primeras experiencias, la elección de lotes poco adecuados y las técnicas constructivas implementadas, aún experimentales para el ámbito local, derivaron en obras de baja calidad. La mayor ocupación territorial se produjo en el periodo 1975-1989 con dos extensas urbanizaciones, La Fuente y Los Muiscas (ubicadas en su momento por fuera del perímetro urbano), destinadas a solucionar con rapidez y economía el déficit habitacional, en particular de los sectores populares.

A pesar de sus errores, el ICT cumplió una valiosa tarea, pues posibilitó la adquisición de vivienda a un buen número de familias de medianos y bajos recursos, para las que no existían ofertas por parte de los promotores privados. Adicionalmente, este ente nacional mantuvo una relativa regularización del valor del suelo y de la misma vivienda, al haber sido el mayor promotor de soluciones habitacionales a lo largo del siglo XX.

Para quienes adquieren vivienda pública, lo fundamental es pasar de arrendatarios o inquilinos a propietarios, hecho que refleja un cambio en su condición social. En este sentido, la realidad de Tunja coincide con las afirmaciones de Capel (1983) para el caso español. El nuevo propietario (funcionario o de origen obrero), tiene interés en mantener su empleo para pagar la hipoteca, pues contar con una casa le facilita la adquisición de nuevos créditos. Al incrementarse el número de propietarios, se genera una nueva clase social, interesada en defender al sistema capitalista: "El endeudamiento creciente de la clase obrera contribuye al mantenimiento de la paz social" (Capel, 1983, p. 133).

Por su parte, la Gobernación de Boyacá brindó un notorio apoyo financiero a Tunja en lo referente a infraestructura de servicios públicos y equipamientos. En cuanto concierne al municipio, solo tras la promulgación de la Constitución de 1991 pudo asumir el liderazgo en la realización de obras de desarrollo, aunque ha seguido dependiendo considerablemente de otras ayudas. Gracias a la inyección brindada por los

subsidios nacionales, construyó la cuestionada urbanización Ciudad Jardín, que al haber sido ubicada en un comienzo por fuera del perímetro urbano, debió ser modificada. El proyecto presentó dificultades en la conexión de los servicios públicos, en la entrega de las casas y en la culminación de las obras de urbanismo. Adicionalmente, para reducir los costos se edificaron unidades de vivienda con opción de desarrollo progresivo, cuyas áreas finales resultaron muy pequeñas para las demandas de las familias.

A pesar de episodios polémicos como el mencionado, las actuaciones públicas fueron polos de desarrollo, pues indujeron crecimientos en la ciudad gracias a la valorización de los suelos vecinos y a la implementación de nuevos tipos edificatorios y de parcela que fueron imitados por otros actores.

El sector oficial ocupó el 25% de las actuaciones verificadas en Tunja a lo largo del siglo XX. Su preponderancia sobre los promotores privados fue muy alta hasta 1990, cuando se invirtió la situación.

8.2 El sector privado: promoción individual, empresas constructoras y entidades cooperativas

En consonancia con lo expresado por Capel, se verificó que la producción de viviendas en Tunja ha seguido una lógica del capital ligada a un déficit permanente de residencias. Así, la demanda es continua, con lo cual la mercancía vivienda resulta atractiva como inversión (Capel,

1983, p. 105). Sin embargo, la incapacidad adquisitiva o la baja capacidad de compra de gran parte de la población, hace de ésta una necesidad insolvente e insatisfecha, realidad que los promotores y constructores buscan solucionar con la obtención de ayudas estatales, pues de tal forma sus proyectos alcanzan mayores opciones de compra y su inversión se hace más rentable.

El sector público también está presente en el origen de las urbanizaciones auspiciadas por empresas privadas. Tal es el caso de las primeras casas de los barrios La María, Santa Inés y La Florida, promovidas a partir de recursos del Banco Central Hipotecario o del Fondo Nacional del Ahorro²³, entidades estatales que luego fueron privatizadas o liquidadas.

Las urbanizaciones por loteo han sido una variante preferida por el sector privado. Mediante este sistema es posible convertir, con bajas inversiones, parcelas rurales o suburbanas en barrios que son puestos en el mercado con relativa rapidez. Esta forma de construcción en las periferias trae como consecuencia un paisaje de barrios a medio hacer, conjuntamente con una gran cantidad de parcelas en espera de ser edificadas. Las clases medias optan por adquirir la vivienda con la intención de terminarla por su cuenta, conforme a sus posibilidades económicas, para establecer así un modelo

social emergente que conlleva a un lento desarrollo de los inmuebles.

Los "enclaves cerrados" constituyen la última fase de la urbanización por loteo. Se trata de un tipo de actuación que produce rupturas y refleja un deseo de autosegregación social, pues generalmente, incluye crecimientos discontinuos de la trama urbana, conformada después de 1980. De esta forma, se expone un esquema "de elite y exclusividad", preocupado por la aparente seguridad y el contacto con la naturaleza. Para tales fines, se aísla de la ciudad consolidada, por medio de distancias físicas y barreras de acceso.

Igualmente, el sector privado maneja una oferta de viviendas mediante varias modalidades. Las destinadas a la clase media-baja pueden ser objeto de ayudas estatales y créditos de bajo interés para los constructores, y aproximadamente desde 1992, se ha implementado un subsidio estatal que permite entregar casas mínimas o sin concluir, cuyos terminados y desarrollo progresivo corren por cuenta de los compradores. Entre tanto, para la clase media se ofrece el mismo tipo de vivienda, aunque completa o de mejores acabados.

Las empresas edificadoras se robustecieron en Tunja desde la década de 1970, gracias a la política nacional de fortalecimiento a la industria

²³ El Fondo Nacional de Ahorro, empresa industrial y comercial del Estado, administra las cesantías de los empleados de los sectores público y privado, al tiempo que ofrece créditos de vivienda y educación.

de la construcción. Entre estas organizaciones cabe mencionar la constructora Los Lanceros, que realizó la urbanización Santa Inés, en el norte, e Inversiones la Florida²⁴, cuya labor se ha centrado en el sur. Posteriormente se consolidaron: Inversiones La Pradera, con la urbanización El Rincón de la Pradera, de carácter cerrado y exclusivo, Absalon Saavedra y Asociados Ltda., con el conjunto Capitolio, y otras más que recibieron la influencia de la urbanización Los Muiscas, al norte.

En años recientes se han identificado otros actores, como son el sector cooperativo y las asociaciones de vivienda. Estos grupos ofrecen atractivos, pues quienes participan en ellos tienen la oportunidad de capitalizar un ahorro (con pocos recursos de partida) y obtener una casa de mejores características que las disponibles en el mercado privado o en la oferta pública.

La cooperativa más representativa fue Cooservicios Ltda., constituida alrededor de 1979 por la Asociación de Choferes, seccional Boyacá. Pausadamente consolidó su condición de constructora y desarrolló su labor en una zona del sur con gran crecimiento, actividad que motivó la participación de otros actores en el área. En cercanías del barrio San Antonio promovió la urbanización Cooservicios.

La Asociación Bochica adquirió importancia en la década de 1990. Comenzó con un capital pe-

queño y se posicionó como una competente promotora de vivienda, a tal punto que logró ejecutar alrededor de 300 casas en cuatro urbanizaciones, aunque solo permaneció en el mercado por cerca de 10 años.

Así, aunque los promotores privados han tenido actuaciones menos significativas que el sector público, han ocupado un área correspondiente al 27% de todas las expansiones registradas en la historia de Tunja, proporción que resulta ligeramente mayor en comparación con la extensión cubierta por los proyectos oficiales. Ahora bien, el incremento de la participación privada en la oferta urbanística ha sido notable en los últimos 15 años. Incluso, entre 1990 y 2005, sus intervenciones representaron un 48% de los crecimientos, mientras que las provenientes del estamento estatal solo llegaron al 15% (como puede verse en el plano 7). Esta es una expresión natural del poderío de las leyes del mercado, circunstancia propia del modelo neoliberal vigente en el mundo globalizado de hoy.

8.3 La comunidad de origen popular: autoconstrucción y autogestión

La falta de atención del sector formal (público o privado) hacia una parte considerable de la población, llevó a la comunidad a buscar medidas para resolver su problemática de vivienda por su cuenta y riesgo. De tal forma, surgieron los sectores populares de ocupación informal,

²⁴ Esta empresa extendió su labor hacia otras zonas de la ciudad, pero problemas entre sus socios precipitaron su liquidación alrededor de 1995.

fenómeno cuya expansión ha llegado a ser casi del 40%, como se aprecia en el plano 7. Un recuento histórico de esta tendencia, en especial de su presencia en las montañas occidentales de la ciudad, revela que sus manifestaciones más tempranas surgieron antes de 1939, entre 1958 y 1973 se dio un notorio incremento, un estado alarmante para el periodo 1974-1989²⁵ y su continuidad sin control entre 1990 y 2005. Al respecto, tanto la carencia de mejores alternativas como la debilidad del control urbano, han llevado a que se sigan construyendo casas en sitios inapropiados. Estas urbanizaciones son determinadas por los caminos y los límites de las propiedades originales.

En la dimensión física, el principal problema de esta expansión marginal es la deplorable tecnología empleada, tanto en las obras de urbanismo como en las construcciones. Estudios de asentamientos subnormales²⁶ han determinado la localización de un considerable número de casas en zonas de riesgo, circunstancia que obliga, en algunos casos, a su reubicación.

En estos procedimientos, emprendidos por la comunidad para solucionar su problema de hábitat, se presentan características de precariedad:

las viviendas son de baja calidad, pequeñas y mal construidas. Además, suelen asentarse en parcelas ubicadas en zonas de amenaza o cuyas áreas son muy reducidas. De hecho, las superficies presentan tamaños variables y son objeto de subdivisiones sucesivas, hasta llegar incluso a condiciones intolerables. En algunos casos, los propietarios de parcelas situadas sobre terrenos no calificados para la edificación, las segmentan con el fin de vender las secciones resultantes a personas de escasos recursos. En estas operaciones, los dueños originales no asumen los requisitos necesarios para una adecuada urbanización (equipamientos, servicios, infraestructura). Asimismo, se registran eventos de tenencia del suelo en forma de ocupaciones ilegales.

Se trata entonces de asentamientos precarios e ilegales, hechos sin permiso. No obstante, son tolerados por las autoridades, de tal suerte que en varias ocasiones, terminan siendo legalizados ante la presión ejercida por el gran número de residentes en ellos. Puede parecer una solución de bajo precio, pero a la postre termina siendo costosa para quienes recurren a esta opción, pues los servicios públicos y sociales tardan en llegar.

²⁵ La extensión de la ocupación marginal entre 1974 y 2005, periodo en que el fenómeno se dio con mayor intensidad, comprueba su conexión con las migraciones posteriores a 1950, asociación enunciada por Campo Urbano (1980) y Aprile y Mosquera (1992). En Tunja, los efectos de dichas movilizaciones tardaron más de 20 años en expresarse en el territorio.

²⁶ Varias referencias de prensa de 1998, indican la presencia de zonas subnormales. Por ejemplo, en la página 6 de la edición correspondiente al 23 de junio del periódico Boyacá 7 Días, se mencionó un censo efectuado por el municipio, el cual determinó la existencia de 18 barrios con cárcavas, hacinamiento, contaminación y malas condiciones de habitabilidad.

La urbanización espontánea generalmente se concentra en la periferia, en lugares poco valorados por las clases más acomodadas, aunque se han presentado episodios en centros de manzanas o en lotes que quedan vacantes por razones especulativas. En los primeros años del siglo XX, por esta vía se ocuparon áreas contiguas al centro tradicional, las cuales crecieron junto con el trazado histórico. Entre 1920 y 1930 se afianzó un sector popular al norte, en los barrios Santa Lucía y Carmen, sobre terrenos que eran atravesados por cárcavas y cuyos propietarios, decidieron parcelar y vender a bajos precios, sin incorporar obras de urbanismo. La adquisición de las parcelas por parte de personas de escaso poder adquisitivo impulsó la llegada de más ciudadanos de bajo estrato socioeconómico, circunstancia que potenció la expansión del fenómeno hacia esa zona.

Como lo señalan Aprile & Mosquera (1992) para la generalidad de ciudades colombianas, en Tunja se ha producido una extensión hacia zonas de pendientes y alto riesgo, particularmente en el sector marginal de occidente, correspondiente a la Loma de San Lázaro. Allí se revela una particularidad respecto a las periferias de otras ciudades latinoamericanas, como es su cercanía física con el centro tradicional. Por el contrario, es posible hablar de una especie de discontinuidad cultural, ya perceptible en el siglo XVI con la ubicación de arrabales y viviendas indígenas (Aprile, 1997). Otros factores causantes de esa fractura son la pendiente topográfica, que puede ser vista como una barrera para el crecimiento, y la existencia de puntos de alto riesgo,

asociados a cursos de agua secos. En la trama urbana se ha intentado establecer cierta continuidad con las calles preexistentes en el lugar, pero la topografía y la subdivisión predial, sin planeamiento, determinan irregularidades en los trazados finales.

Por su parte, la discontinuidad del sector oriental en relación con el centro histórico está ligada a barreras topográficas ya existentes desde la Colonia, condición que fue reforzada en el siglo XX con la construcción del ferrocarril y la Avenida Oriental. En este caso, las vías de comunicación no han sido líneas de desarrollo sino barreras, en razón de la topografía. Aun así, en algunos puntos cercanos al corredor férreo se han dado actuaciones populares espontáneas.

Los propietarios originales obtienen una alta plusvalía al convertir suelos inadecuados o rurales en superficies que gradualmente se incorporan a la estructura urbana mediante la consolidación de vacíos o la implementación de infraestructuras y servicios. Sobre este particular es pertinente señalar, como lo hace Capel (1983), que no se trata de un fenómeno coyuntural sino capitalista, en el sentido de que contempla, de manera implícita, la existencia de clases "miserables y explotadas" (p. 55).

La "informalidad" refleja distintos matices de las necesidades sociales. Es una evidencia de la evolución temporal de la autoconstrucción, el "estilo de vida" de quienes habitan en los barrios surgidos mediante esta forma de crecimiento urbano. Ante la carencia de suficientes

programas orientados a brindar soluciones habitacionales a la población de bajos ingresos, el fenómeno sigue siendo el camino empleado

por los más pobres para acceder a una vivienda, a tal punto que se ha incrementado, tanto en extensión como en intensidad.

9. A MANERA DE CONCLUSIÓN: DE LA INTENCIÓN DE LA COLECCIÓN

Los elementos que inciden en la forma urbana son múltiples y complejos. Los modelos urbanos, derivados de diversos intereses económicos y políticos, son aplicados por arquitectos y urbanistas al trabajar en empresas constructoras, o bien en su ejercicio como funcionarios de la administración oficial, ya sea en el ámbito nacional, municipal o departamental.

Las actuaciones de estos profesionales se encuentran limitadas por los intereses del gran capital. A su vez, en su desempeño suelen formalizar las decisiones generadas en otras esferas. Sus productos reflejan esos intereses, e incluso, contribuyen a reproducirlos sin mayor análisis (Knox, 1994). La revisión crítica de esta manera de actuar quizá permita reflexionar y mejorar varias prácticas.

Así, un estudio de historia urbana desarrollado desde la óptica de la arquitectura y el urbanismo, pretende que la descripción de la manera como se formó la ciudad a lo largo del siglo XX, al igual que el análisis de los resultados actualmente visibles de ese proceso, conduzca a evaluar con profundidad las causas y efectos de distintas acciones. De tal forma, es factible extractar lecciones con el fin de cambiar el rumbo de las problemáticas detectadas.

Al abordar, entre otros temas, las relaciones regionales, la movilidad, la expansión y la polarización, la colección espera ofrecer una síntesis de la dinámica de crecimiento de Tunja, e igualmente, presentar resultados que puedan ser usados por quienes toman decisiones en materia de gestión de la ciudad. Se pretende entonces que este trabajo permita:

- Fortalecer el debate en la academia y la administración municipal. De tal modo, se favorecería la formulación de políticas de ordenamiento urbano que consideren frentes como la informalidad y la regularización de tierras.
- Evaluar problemas ocasionados por la presencia de crecimientos discontinuos y tierras vacantes.
- Divulgar ampliamente (en debates, foros, cursos y talleres) los resultados de la investigación. De este modo, se buscaría concientizar a políticos, académicos y a la sociedad en general, acerca de las problemáticas detectadas.
- Asesorar a instancias gubernamentales, tanto departamentales como municipales, en la formulación de políticas acordes con la realidad local.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía Mayor de Tunja. (1987). *Plan de Desarrollo Económico y Social Tunja 450 años*. Tunja, Colombia: el autor.
- Alcaldía Mayor de Tunja. (1999). *Plan de Ordenamiento Municipal, Formulación "Construyamos la ciudad que queremos"* [Documento de trabajo] Alcaldía Mayor de Tunja. (2001). *Plan de Ordenamiento Territorial (POT): Acuerdo Municipal 014 del 31 de mayo de 2001*. Tunja, Colombia: el autor.
- Aprile, G. J. (1997). *La ciudad colombiana. Volumen III*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Aprile, G. J. & Mosquera, G. (1992). *La ciudad colombiana. Volumen I y II*. Bogotá, Colombia: Biblioteca Banco Popular.
- Arnau, J. (2000). *72 Voces para un Diccionario de Arquitectura Teórica*. Madrid, España: Celeste Ediciones.
- Báez, M. (1996). *Patrimonio documental: Provincia del Centro de Boyacá*. Tesis no publicada. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.
- Bergesio, L. & García, V. A. (2006). "Orden" cartográfico y "desorden" en las veredas: Trabajo en las calles y espacios públicos en San Salvador de Jujuy durante la década de 1990. *Unirevista 1, (3), 1-17*. Recuperado el 18 octubre de 2011, de http://www.alaic.net/ponencias/UNIrev_Bergeso_e_Vargas.pdf
- Boeri, S., Lanzani, A. & Marini, E. (1993). *Il territorio che cambia. Ambienti, paesaggi e immagini della regione Milanese*. Milán, Italia: AIM-Abitare Segesta.
- Caballero, J. E. (2000). *Barranquilla y la modernidad. Un ejercicio histórico*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional.
- Campo Urbano, S. (1980). *La urbanización en Colombia*. Bogotá, Colombia: Suramérica.
- Capel, H. (1983). *Capitalismo y morfología urbana en España (4 ed.)*. Barcelona, España: Los libros de la Frontera.
- Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades. Volumen I: Sociedad, cultura y paisaje urbano*. Barcelona, España: Ediciones del Serbal.

- Capel, H. (2003). A modo de introducción: los problemas de las ciudades. Urbs, civitas y polis. En Autor (Coord.). *Ciudades, arquitectura y espacio urbano* (Núm. 3 de la Colección Mediterráneo Económico, pp. 9 - 24). El Ejido, Almería, España: Caja Rural de Almería - Instituto de Estudios de Cajamar.
- Carrion, D. & Carrion, A. (1999). *La tierra vacante en Quito: Estrategias de 'engorde' y ausencia de políticas de suelo*. Trabajo presentado en el International Seminar on Vacant Land: Challenges and Opportunities. Río de Janeiro, Brasil. Recuperado el 1 de febrero de 2005, de http://www.lincolninst.edu/pubs/dl/742_carrion_99.pdf
- Castex, J. (2009). *Chicago, le chantier de la ville moderne 1910-1930*. Paris, Francia: La Villette.
- Ceballos, O. L. & Martínez, M. E. (2003). *Valoración de tejidos urbanos. Estudio de caso: barrio Las Cruces de Bogotá*. Bogotá, Colombia: Instituto Javeriano de Vivienda y Urbanismo (Injaviu), Universidad Javeriana.
- Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia. (2002). Escuela Francesa de Sociología Urbana: Compilación. *La Sociología en sus escenarios*, (6). Recuperado el 25 de mayo de 2011, de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1602/1255>
- Concejo Municipal de Tunja. (2008). *Acuerdo 019 del 13 de junio de 2008, Plan de Desarrollo 2008 - 2011 "Para Tunja lo mejor"*. Tunja, Colombia: el autor.
- Congreso de Colombia. (1997). *Ley 388 DE 1997 (Julio 18)*. Recuperado el 11 de julio de 2010, de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=339>
- Cuervo, L. M. & González, J. (1997). *Industria y ciudades en la era de la mundialización: un enfoque socioespacial*. Bogotá, Colombia: TM Editores - Colciencias.
- Cuervo, P. M. (2007). El contexto histórico como eje de análisis del espacio público bogotano en el siglo XX. *Hallazgos, revista de investigaciones*, (7), 77-118.
- De Terán, F. (1997). *Resurgam: Invocación para recuperar el urbanismo y continuar el planeamiento*. Recuperado el 9 de agosto de 2005, de <ftp://138.100.41.238/FTP/web/urban/urban1/b.pdf>
- Díaz Márquez, F. B. (1995). *Identidad regional en el microsistema urbano regional de Tunja*. Tesis de Maestría no publicada. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Bogotá, Colombia.

- Ezquiaga, J. M. (1990). *Normativa y forma de la ciudad: la regulación de los tipos edificatorios en las ordenanzas de Madrid*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Politécnica de Madrid, España.
- Fundación Misión Colombia. (1988). *Historia de Bogotá*. Bogotá, Colombia: Villegas Editores.
- González, E. (2000). Actores públicos y privados del desarrollo urbano de Barranquilla: 1920-1930. *Investigación y Desarrollo*, 8, (3), 338-357.
- Hidalgo, A. (2010). *Morfología y actores urbanos, formas de crecimiento en la periferia urbana. El caso de Tunja, Boyacá, Colombia*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Politécnica de Madrid, España. Disponible en archivo digital UPM: <http://oa.upm.es/5963/>
- Knox, P. (1994). *Urbanization: an introduction to urban geography*. Englewood Cliffs, USA: Prentice-Hall.
- Lefebvre, H. (1999). *El materialismo dialéctico*. Recuperado el 10 de febrero de 2008, de http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/el_materialismo_dialectico.pdf
- Lopez de Lucio, R. (1976). *Los tipos morfológicos en la formación de las nuevas periferias residenciales de Madrid: morfología de la formación del nuevo suburbio residencial de Madrid*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Politécnica de Madrid, España.
- Lopez de Lucio, R. (1993). *Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX*. Valencia, España: Universidad de Valencia.
- Lozano, A. E. (1986). *Historia del periodismo en Boyacá: siglo XIX y los primeros cincuenta años del siglo XX*. Tesis de grado. Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia.
- Marti, C. (1993). *Las variaciones de la identidad: ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Barcelona, España: Serbal.
- Martínez, A. L. (s.f.). *Historia urbana de Valencia. Crecimiento poblacional y cambios contemporáneos (1547-2000)*. Recuperado el 19 de marzo de 2009, de <http://servicio.cid.uc.edu.ve/postgrado/manongo20/20-6.pdf>
- Martínez, C. (1988). *Santafé, capital del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, Colombia: Fondo de Promoción de la Cultura.

- Melo, J. O. (1999). De la nueva historia a la historia fragmentada: la producción histórica colombiana en la última década del siglo. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 36, (50-51), 165-184.
- Montagut, C. M., Suaza, A. & Salamanca, L. M. (2004). *Historia institucional de la Alcaldía Mayor de Bogotá y de su Secretaría General (1810-2003)*. Recuperado el 10 de marzo de 2009, de <http://200.75.50.44/archivo/Historias/Secretariageneral/Historiainstitucional.pdf>
- Montañez, G. (1998). *Universo y parroquialismo en la gestión metropolitana de la Sabana de Bogotá. Misión Local 10*. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Mugavin, D. (1999). A philosophical base for urban morphology. *Urban Morphology*, (2), 95-99.
- Niño, C. (2003). A propósito de la historia urbana. En: Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia (Ed.). *Escritos sobre historia y teoría 1: ciudad, arte, arquitectura* (Núm. 8 de la serie Textos: Documentos de Historia y Teoría, pp. 23-34). Bogotá, Colombia: Facultad de Artes de la Universidad Nacional.
- Niño, C. & Reina, S. (2010). *La carrera de la modernidad: construcción de la carrera 10ª, Bogotá (1945-1960)*. Bogotá, Colombia: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.
- Novick, A. (2004). *Historias del urbanismo/historias de la ciudad. Una revisión de la bibliografía*. Recuperado el 15 de abril de 2011, de <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0137.pdf>
- Numpaqué, P. E. (2003). *Historia de la imprenta en Tunja*. Tunja, Colombia: Grafiboy.
- Panerai, P., Depaule, J. C., Demorgon, M. & Veyrenche, M. (1983). *Elementos de análisis urbano*. Madrid, España: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Peñuela, C. L. (1912). *Libertad y liberalismo: Artículos publicados en varios periódicos de Tunja*. Bogotá, Colombia: La Luz.
- Pereira, S. & Cardoso, M. (2008). Urban morphological practice: an example from Brazil. *Urban Morphology*, 12, (2), 139.
- Portes, A., Roberts, B. & Grimson, A. (Eds.). (2005). *Ciudades Latinoamericanas*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22^a ed.). Recuperado el 15 de abril de 2011, de <http://buscon.rae.es/draeI/>
- Rossi, A. (1981). *La arquitectura de la ciudad* (5 ed.). Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Saenz, O. (1993). Desarrollo histórico y perspectivas de la investigación urbana en Colombia para el periodo 1960 - 1992. *Quipu: Revista Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología*, 10, (1), 41-74.
- Sainz, V. (s.f.). *Otro modo de concebir el urbanismo. La trayectoria del morfologismo en Italia y Francia*. Recuperado el 2 de septiembre 2005, de <http://www.unav.es/arquitectura/ccc/cccmorfologismo.pdf>
- Sainz, V. (2006). *El proyecto urbano en España: génesis y desarrollo de un urbanismo de los arquitectos*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.
- Salinas, M. E. (2000). Aproximación a la historia urbana de Logroño a través de la prensa periódica local: 1886-1936. En: Instituto de Estudios Riojanos (Ed.). *Investigación humanística y científica en La Rioja: Homenaje a Julio Luis Fernández Sevilla y Mayela Balmaseda Aróspide* (pp. 279-292). Logroño, España: Instituto de Estudios Riojanos.
- Schteingart, M. (2000). La investigación urbana en América Latina. *Papeles de Población*, (23), 9-27.
- Soja, E. (1998). Six Discourses on the Postmetropolis. *Urban*, (2), 37-50.
- Solà Morales I Rubio. (1997). *Las formas de crecimiento urbano*. Barcelona, España: Universidad Politècnica de Catalunya.
- Tarchópulos, D. & Ceballos, O. (2005). *Patrones urbanísticos y arquitectónicos en la vivienda dirigida a los sectores de bajos ingresos en Bogotá*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Torres, C. (1997). Presentación. *Revista Bitácora urbano territorial*, (1), 1-2.
- Valencia, M. A. (2005). Estudios sobre lo urbano: deslindes disciplinarios y campos temáticos emergentes. *Revista Electrónica DU&P: Diseño Urbano y Paisaje*, 2, (6). Recuperado el 20 de abril de 2010, de www.ucentral.cl/dup/pdf/000003.pdf

Zambrano, F. (2003). Nuevos enfoques de historia urbana en Colombia. En: Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia (Ed.). *Escritos sobre historia y teoría 1: ciudad, arte, arquitectura* (Núm. 8 de la serie Textos: Documentos de Historia y Teoría, pp. 35-44). Bogotá, Colombia: Facultad de Artes de la Universidad Nacional.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Adames, L. C. (1997). *Calibán y la prensa de opinión*. Bogotá, Colombia: Círculo de Lectores.
- Álvarez, G. J. & Uribe, M. T. (1984). *Índice de prensa colombiana 1840-1940: cien años de historia*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Álvarez, J. M. & Uribe, M. T. (1984). La prensa como fuente documental para la investigación sociohistórica de Colombia. *Lecturas de Economía*, (14), 261.
- Arteaga, I. C. (1996). *Formas de ocupación en la periferia occidental de Bogotá: entre la permanencia y la planificación*. Tesis de maestría no publicada. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Aymonino, C. (1981). *El significado de las ciudades*. Madrid, España: Blume.
- Bonilla, V. J. & Montoya, L. C. (2003). Periodistas, políticos y guerreros. Tres hipótesis sobre la visibilidad mediática de la guerra en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (16), 70-81.
- Camacho-Huebner, E. & Golay, F. (2007). Preliminary insights on continuity and evolution of concepts for the development of an urban morphological process ontology. En J. Teller, J. R. Lee & C. Roussey (Eds.). *Ontologies for Urban Development* (Vol. 61 de la Serie Studies in Computational Intelligence, pp. 95-108). Berlín, Alemania, Springer.
- Capel, H. (1971). Las dificultades del análisis interdisciplinar del crecimiento urbano. *Revista de Geografía de la Universidad de Barcelona*, V, (1 - 2) 123-136.
- Capel, H. (1975). *Capitalismo y morfología urbana en España* (5ª ed.). Barcelona, España: Círculo de Lectores.

- Capel, H. (1998). Una bibliografía para el estudio de la ciudad. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, (114). Recuperado el 1 de abril de 2007, de <http://www.ub.es/geocrit/b3w-114.htm>
- Capel, H. (2005). *La morfología de las ciudades. Volumen II, Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*. Barcelona, España: Ediciones del Serbal.
- Carter, H. (1983). *El estudio de la geografía urbana*. Madrid, España: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Cataldi, G. (2003). From Muratori to Caniggia: the origins and development of the Italian school of design typology. *Urban Morphology*, 7, (1), 19.
- Cataldi, G., Maffei, G. L. & Vaccaro, P. (2002). Saverio Muratori and the Italian school of planning typology. *Urban Morphology*, 6, (1), 3-14.
- Clichevsky, N. (2001). *Estado del arte sobre tierra vacante en América Latina*. Recuperado el 2 de febrero de 2006, de http://www.lincolninst.edu/pubs/dl/675_clichevsky.pdf
- Conzen, M. P. (2001). The study of urban form in the United States. *Urban Morphology*, 5, (1), 3-14. Recuperado el 19 de septiembre de 2007, de http://urd.let.rug.nl/ekoster/isuf2/online_unlimited/um200101_3-14.pdf
- Curdes, G. (1998). Urban form and innovation: the case of Cologne. *Urban Morphology*, (1), 11 - 18. Recuperado el 19 de septiembre de 2007, de http://urd.let.rug.nl/ekoster/isuf2/online_unlimited/um199801_11-18.pdf
- Darin, M. (1998). The study of urban form in France. *Urban Morphology*, (2), 63-76. Recuperado el 19 de septiembre de 2007, de http://urd.let.rug.nl/ekoster/isuf2/online_unlimited/um199802_63-76.pdf
- Del Pozo, A. (Ed.). (1997). *Análisis urbano*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.
- Drumon de Andrade, C. (2005, 24 de enero). Migración y testimonio. *Identidades, suplemento del diario El Peruano*, pp. 10, 11.
- Gauthier, P. (2005). Conceptualizing the social construction of urban and architectural form through the typological process. *Urban Morphology*, 9, (2), 83.
- Gauthier, P. & Gilliland, J. (2006). Mapping urban morphology: a classification scheme for interpreting contributions to the study of urban form. *Urban Morphology*, 10, (1), 41.

- Hermosilla, E. (2008). *El periodismo y la emancipación en Hispanoamérica* (2a ed.). Cádiz, España: Quorum Editores.
- Hidalgo, A. (2008). El papel de la vivienda en la configuración urbana de las periferias: el caso de Tunja, Colombia 1907-2007. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, (1), 12-43.
- Huang, J., Lu, X. X. X. & Sellers, J. M. (2007). A global comparative analysis of urban form: Applying spatial metrics and remote sensing. *Landscape and Urban Planning*, 82, (4), 184-197.
- International Seminar on Urban Form (ISUF). (2005). *Glossary*. Recuperado el 19 de septiembre de 2007, de <http://urd.let.rug.nl/ekoster/isuf2/glossary/online.html>
- Knox, P. (1982). *Urban social geography: an introduction*. Nueva York, USA: Longman.
- Kropf, K. S. (2001). Conceptions of change in the built environment. *Urban Morphology*, 5, (1), 29-42.
- Lopez de Lucio, R. (1976). En torno a los procesos reales de desarrollo urbano. Las tipologías de crecimiento en la formación de la periferia de Madrid. *Ciudad y territorio*, (2-3), 153-158.
- Lopez de Lucio, R. (1991). *Las formas de la residencia en la ciudad moderna. Vivienda y Ciudad en la Europa de entreguerras*. Barcelona, España: Universidad Politécnica de Cataluña - Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.
- Lopez de Lucio, R. (1995). Dispersión/fragmentación de los territorios urbanos. *Economía y Sociedad*, 12, 45-58.
- Lopez de Lucio, R. (2004). Morfología y características de las nuevas periferias. Nueve paisajes residenciales en la región urbana de Madrid. *Urban* (9), 56-80.
- Lopez de Lucio, R. (2004). Planteamiento urbano y transformaciones espaciales, Madrid 1979-2000: la reconstrucción de un territorio urbano "normalizado". *Cuadernos de investigación urbanística*, 37, 67-78.
- Melo, J. O. (1988). Iconografía bogotana. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 25, (16). Recuperado el 23 de junio de 2004, de <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol16/iconog.htm>

- Mendoza, S. (2009). Tres décadas de historia colombiana en la pluma de Chapete. *Cuadernos de Curaduría*, (8). Recuperado el 1 abril de 2008, de: <http://redmuseo.javeriana.edu.co/inbox/files/docs/chapete.pdf>
- Misas, G. (2005). La información en las sociedades contemporáneas. *Revista de Economía Institucional*, 7, (12), 137-163.
- Moudon, A. V. (1997). Urban Morphology as an emerging interdisciplinary field. *Urban Morphology*, (1), 3-10. Recuperado el 19 de septiembre de 2007, de http://urd.let.rug.nl/ekoster/isuf2/online_unlimited/um199701_3-10.pdf
- Moudon, A. V. (2002). Thinking about micro and macro urban morphology. *Urban Morphology*, 6, (1), 37-39.
- Moya, L. (1994). *La práctica del planeamiento urbanístico*. Madrid, España: Síntesis.
- Muñoz, H. (2002). *En torno al origen del objeto industrial en Colombia*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional.
- Niño, C. (2003). *Arquitectura y Estado: contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas, Colombia, 1905-1960* (2 ed.). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional - Instituto Colombiano de Cultura.
- Parada, G. E. (2008). La retórica del miedo en la prensa bogotana de 1834. *Historia Crítica*, (36), 58-81.
- Pardo, N. G. (2005). Representación de los actores armados en conflicto en la prensa colombiana. *Forma y Función*, (18), 167-196.
- Reeve, A., Goodey, B., & Shipley, R. (2007). Townscape assessment: the development of a practical tool for monitoring and assessing visual quality in the built environment. *Urban Morphology*, 11, (1), 25.
- Rose-Redwood, R. S. (2008). Genealogies of the grid: Revisiting Stanislawski's search for the origin of the grid-pattern town. *Geographical Review*, 98, (1), 42-58.
- Rossi, A. (1970). *Consideraciones sobre la morfología urbana y la tipología de la edificación*. Barcelona, España: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.
- Rueda, J. O. (2005). *El campo y la ciudad. Colombia, de país rural a país urbano*. Recuperado el 9 de agosto de 2006, de <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/noviembre1999/119elcampo.htm>

- Sainz, V. (1999). La batalla de las ideas. Arquitectura, ciudad y pensamiento en los escritos de Aldo Rossi. *Themata: Revista de Filosofía*, (19), 153-186.
- Stanilov, K. (2003). Sustainability and urban morphology. *Urban Morphology*, 7, (1), 43-45.
- Sturani, M. L. & Vecchio, B. (2003). Urban morphology in the Italian tradition of geographical studies. *Urban Morphology*, 7, (1), 40-42.
- Suarez, A. M. (2006). Los juegos de poder detrás de la modernización capitalina: Bogotá, 1946-1948. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, (33), 111-142.
- Tarchópulos, D. & Ceballos, O. (2003). Formas de crecimiento urbano en Bogotá: patrones urbanísticos y arquitectónicos en la vivienda dirigida a sectores de bajos ingresos. *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7, (146). Recuperado el 31 de agosto de 2010, de [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(077\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(077).htm)
- Valencia, I. (1998). *Tres barrios en la historia urbana de Barranquilla: El Prado, Las Nieves y San Isidro: 1920-1940*. Tesis de Maestría no publicada. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Valladares, L. & Prates, C. M. (1995). *La investigación urbana en América Latina: tendencias actuales y recomendaciones*. Trabajo presentado en la I Reunión regional de América Latina y el Caribe. Recuperado el 2 de septiembre de 2005, de <http://www.unesco.org/most/vallspa.htm>
- Van, T. (1980). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, España: Paidós.
- Velásquez, C. M. & Torres, J. E. (2004). Dominio informativo: ¿quién tiene el poder? *Palabra Clave*, (10). Recuperado el 18 de octubre de 2008, de: <http://personay-bioetica.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/viewArticle/42/65>
- Vergara, A. (1985). *Elorrio: hirilurrekikomorfologia-azterlanak: estudios de morfología urbana*. Pamplona, España: Universidad de Navarra.
- Vilagrasa, J. (1991). El estudio de la morfología urbana: una aproximación. *Cuadernos críticos de geografía humana*, 16, (92). Recuperado el 28 de julio de 2005, de <http://www.ub.es/geocrit/geo92.htm>

- Vilagrasa, J. (1998). The study of urban form in Spain. *Urban Morphology*, (1), 35-44.
- Whitehand, J. W. R. (2001). British urban morphology: the Conzenian tradition. *Urban Morphology*, (2), 103-109.
- Zapata, M. I. (2006). Las fotografías de prensa sobre el 9 de abril de 1948, entre el recuerdo y el olvido. *Tabula Rasa*, (5), 167-191.
- Zarza, D. (1996). *La forma de la ciudad: una interpretación fractal propositiva*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Politécnica de Madrid, España.



Éste libro se terminó de imprimir
en diciembre de 2012
en BÚHOS EDITORES LTDA.